

DEL CAMPO A LA CIUDAD: ESTUDIO DEL PROCESO MIGRATORIO DE
LOS CAMPESINOS DE LA VEREDA SAN FELIPE EN EL MUNICIPIO DE
PASTO

HOMERO FERNANDO CHAMORRO MONTENEGRO

UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
PROGRAMA DE SOCIOLOGIA
SAN JUAN DE PASTO
2018

DEL CAMPO A LA CIUDAD: ESTUDIO DEL PROCESO MIGRATORIO DE
LOS CAMPESINOS DE LA VEREDA SAN FELIPE EN EL MUNICIPIO DE
PASTO

HOMERO FERNANDO CHAMORRO MONTENEGRO

Trabajo de grado para optar el título de Sociólogo

Asesor:

Mg ÁLVARO MAURICIO CHAMORRO.

UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
PROGRAMA DE SOCIOLOGIA
SAN JUAN DE PASTO
2018

NOTA DE RESPONSABILIDAD

“Las ideas y conclusiones aportadas en la tesis de grado, son responsabilidad exclusiva de la autor”.

Artículo 1ro del Acuerdo No. 324 de Octubre 11 de 1966 emanado por el Honorable Consejo Directivo de la Universidad de Nariño.

NOTA DE ACEPTACIÓN

Fecha de sustentación:

Calificación

Presidente del jurado

Jurado

San Juan de Pasto, abril de 2018.

AGRADECIMIENTOS

A las familias campesinas de la vereda San Felipe del corregimiento de Obonuco, municipio de Pasto, por su disposición para dialogar y ser partícipes activos en el desarrollo de la investigación.

A mis profesores del Departamento de Sociología de la Universidad de Nariño por formarnos como profesionales de pensamiento crítico y transformadores del devenir social.

A mi asesor y amigo Álvaro Chamorro por su acompañamiento y orientaciones constantes a lo largo del desarrollo de la investigación.

DEDICATORIA

A mis padres por su apoyo incondicional

A Bernardo Montenegro por ser mi inspiración para alcanzar mis metas y no rendirme ante las dificultades.

A Rosita, su infinito amor es mi fortaleza y felicidad.

RESUMEN

Las políticas gubernamentales orientadas por el sistema propician fenómenos sociales que muchas veces pasan desapercibidos pero tienen un gran impacto en el devenir de la sociedad, especialmente en las poblaciones más vulnerables de nuestra región donde se producen diferentes problemáticas, así, hoy la realidad nos interpela a asumir estos problemas y a partir de diferentes perspectivas aportar a la construcción de soluciones.

Uno de estos fenómenos sociales es la migración rural que consiste en el desplazamiento de campesinos desde el campo a la zona urbana, a pesar del impacto que subyace este hecho en la sociedad son pocos los estudios que se han realizado, en consecuencia, identificamos esta necesidad y a partir de ellos se elaboró el siguiente estudio que contribuye a brindar un panorama más amplio de la problemática.

Siendo así, esta problemática la identificamos en la vereda San Felipe que se caracteriza por ser una población campesina que se encuentra cerca de la ciudad en una micro cuenca de donde se origina el agua que abastece a un sector del municipio de Pasto, igualmente, tiene problemas en su producción agropecuaria y posee unas características particulares en su proceso histórico.

Así, cada encuentro con los campesinos fue entrar a una realidad a parte donde se identificó diversos elementos que permitieron comprender el proceso de migración rural en esta comunidad y responder a diferentes interrogantes sobre este fenómeno social que se vienen presentando a lo largo del País.

Este estudio se llevó a cabo a partir de diversas teorías y conceptos de las ciencias sociales por medio de los cuales se interpretó la dinámica de este proceso social de trascendencia para nuestra región nariñense, así, se identificó factores y efectos que dan apertura a nuevas posibilidades de estudio que puedan contribuir a evitar futuras problemáticas.

ABSTRACT

Government policies guided by the system foster social phenomena that often go unnoticed but have a great impact on the future of society, especially among the most vulnerable populations in our region where different problems occur, and today, reality challenges us to To assume these problems and from different perspectives contribute to the construction of solutions.

One of these social phenomena is rural migration that consists of the displacement of peasants from the countryside to the urban area, despite the impact that this fact underlies in society. There are few studies that have been carried out, consequently, we identify this need and from them the following study was elaborated that contributes to provide a broader panorama of the problem.

This being so, we identified this problem in the village of San Felipe, which is characterized by being a peasant population that is located near the city in a micro-basin from where the water that supplies a sector of the municipality of Pasto originates. problems in its agricultural production and possesses particular characteristics in its historical process.

Thus, each meeting with the peasants was to enter into a separate reality where different elements were identified that allowed understanding the process of rural migration in this community and answering different questions about this social phenomenon that have been presented throughout the country.

This study was carried out from diverse theories and concepts of the social sciences by means of which the dynamics of this social process of transcendence for our region of Nariño were interpreted, thus, factors and effects were identified that give opening to new possibilities of study that can help to avoid future problems.

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	13
CAPÍTULO PRIMERO. EL DEVENIR DEL CAMPESINO	16
1. A manera de introducción: origen del campesinado en Colombia	16
2. Hacia un concepto del campesinado	22
3. La descampesinización	33
4. Migración	37
CAPÍTULO SEGUNDO. CONTEXTO HISTÓRICO, SOCIAL Y CULTURAL DE LA VEREDA SAN FELIPE	41
1. Presentación de la vereda	41
2. Fundación de la vereda	46
2.1 Trabajando por la vereda	51
3. La economía en la vereda.	53
3.1 Del trabajo agrícola.....	54
3.2 Otras actividades	56
4. La familia campesina en la vereda	59
4.1 El gasto familiar	61
CAPÍTULO 3. ¿POR QUÉ MIGRAN LOS CAMPESINOS?	63
1. El éxodo campesino en la región	70
2. La migración en la vereda San Felipe	71
2.2 Migración permanente o definitiva	74
2.3 Migración recurrente o temporal	75
2.4 Migración estacional o pendular	77
3. Factores que inciden en la migración de los campesinos del sector	81
3.1 Factor económico	81
3.2 Factor sociocultural.....	84
CAPÍTULO IV. EFECTOS DEL FENOMENO MIGRATORIO	88
1. Efectos de la migración rural urbana en la vereda San Felipe	94
1.1 La migración como una oportunidad de subsistencia	94
1.2 Concepciones de los campesinos sobre la migración.....	95
1.3 Despoblamiento y crisis del relevo generacional en la vereda	97

1.4 Desagravación en la vereda.....	98
CONCLUSIONES	99
Bibliografía	¡Error! Marcador no definido.

LISTA DE FOTOGRAFÍAS

Fotografía 1. Imagen satelital de la vereda San Felipe.....	41
Fotografía 2. Viviendas y parcelas en el sector de San Felipe bajo.....	44
Fotografía 3. Infraestructura de una escuela abandona	46

LISTA DE TABLAS

Tabla 1. Distribución por edad y género de los habitantes de la vereda.....	44
Tabla 2. Distribución ocupacional de los habitantes del sector.....	45
Tabla 3. Clasificación de las actividades que generan ingresos en la vereda. .	54

INTRODUCCIÓN

Las diferentes problemáticas actuales que afectan al campesinado motivaron la construcción de esta propuesta de investigación, la cual estudió el proceso de migración rural urbano en la vereda San Felipe del corregimiento de Obonuco en el municipio de Pasto, para lograrlo se planteó comprender los factores que inciden en este fenómeno de movilización, lo que condujo a realizar una contextualización de las condiciones de vida de los campesinos en la vereda y su realidad social determinando los orígenes del problema.

Abordar esta temática es primordial porque en el departamento de Nariño y particularmente en el municipio de Pasto, el campesinado en los últimos años está siendo sometido a diferentes presiones que los conlleva a la decisión de migrar a diversos lugares. Estas pueden provenir de la suma de factores estructurales y sistémicos, también desde el campesinado como sujeto de interrelación social. Igualmente, en Pasto la economía campesina es fundamental porque aporta más de la mitad de la producción agrícola, indispensable para la subsistencia y el abastecimiento agroalimentario de la zona rural y urbana, por otra parte genera empleo en el campo y en el comercio.

Teniendo en cuenta este escenario se optó por una metodología cualitativa con enfoque histórico-hermenéutico basada en una etnografía, las herramientas utilizadas fueron principalmente la entrevista semiestructurada a profundidad, la observación directa y las historias de vida.

En el caso de la entrevista semiestructurada a profundidad, se la aplicó a hombres y mujeres de diferentes edades con el objetivo de caracterizar los hogares y de conocer sus concepciones sobre su modo de vida rural, la agricultura y sus expectativas futuras. También, se realizaron historias de vida a los ancianos con el motivo de indagar, a través de sus relatos individuales las prácticas tradicionales y la historia de esta comunidad.

En cuanto a la selección de la población objeto de estudio, se contó con la colaboración de estudiantes del programa de sociología que realizaron la práctica profesional en el proyecto PIRI Colombia, la cual facilitó el acercamiento con las familias del sector. De tal manera, que la muestra poblacional corresponde a familias campesinas de la vereda San Felipe adscritas al proyecto PIRI que presentan procesos migratorios.

Para fortalecer nuestro trabajo investigativo, se indagó en algunas investigaciones académicas y gubernamentales que aportaron datos y categorías primordiales en el tema del campesinado y la migración rural-urbana. Así mismo, se pudo acceder a una panorámica sobre la dinámica de este proceso campesino tanto a nivel regional como local.

Ahora bien, las acciones y esfuerzos realizados para abordar el tema generalmente responden a intereses económicos, políticos e ideológicos, en consecuencia homogenizan el problema como también las soluciones. Esto no quiere decir que tales afirmaciones sean falsas o no tengan una conexión con el contexto, pero es necesario tener en cuenta los cambios continuos de la realidad social y su dinámica por lo cual se desarrollan diferentes factores y causas que originan el desplazamiento de los campesinos a diferentes lugares.

De esta manera, presentamos los resultados de investigación en cuatro capítulos, cada uno es el resultado de un trabajo minucioso donde los datos fueron fundamentales porque nos brindaron significados profundos que nos permitieron comprender este fenómeno social. Así, en el capítulo primero se hace un recorrido por algunas aproximaciones teóricas sobre la población campesina, y se define las características más importantes como son su dimensión cultural, social y económica, lo cual facilitó su diferenciación de otras comunidades rurales y urbanas.

Por otro lado, se abordó como el grado de articulación con el sistema capitalista puede ocasionar la desintegración del campesinado en semi proletariados, lo que desencadena una paulatina descampenización de esa población. Finalmente, se explicó el proceso migratorio rural a partir de

estudios que analizan la migración a nivel interno e internacional. A través de estos aspectos se pudo esclarecer algunos conceptos y tipologías sobre este fenómeno social.

En el segundo capítulo, se presenta una caracterización geográfica, histórica, económica y social de la comunidad campesina de San Felipe. A nivel geográfico se hace una descripción general del entorno, en lo histórico se parte de los relatos ofrecidos por los campesinos donde se identificó los logros y obstáculos que presentaron en la fundación de la vereda. En lo que respecta a lo económico, se analizan las principales actividades económicas por medio de las cuales las familias campesinas subsisten, así mismo se enfatiza en su estructura, división sexual del trabajo y sus gastos monetarios que responden a su modo de vida.

En el tercer capítulo, se describe las tipologías del proceso migratorio en la vereda San Felipe, las cuales son: la migración inter-rural, permanente, estacional y recurrente. Además, se analiza los grupos etarios y de género que más migran hacia la ciudad. Seguidamente, se identifican los factores que causan el fenómeno migratorio en este sector campesino que están determinados por la estructura económica y cultural.

En el cuarto capítulo, se revelan los efectos producidos por el proceso migratorio en la comunidad campesina como son la desagrarización en la vereda, el cambio de las concepciones que tienen los campesinos, el envejecimiento de la población y el debilitamiento en el relevo generacional.

Finalmente, se espera que los resultados de este estudio se conviertan en una herramienta importante en la realización de futuras investigaciones y para aquellas instituciones que intervienen en el campesinado, pero principalmente se busca que la comunidad campesina conozca las causas del fenómeno social y puedan dar solución a esta problemática.

CAPÍTULO PRIMERO EL DEVENIR DEL CAMPESINO

1. A manera de introducción: origen del campesinado en Colombia

El campesinado es una población que afronta diversas problemáticas sociales muchas de ellas son consecuencias del abandono del estado colombiano cuyas políticas de distribución de tierras, educación, salud, transporte y créditos bancarios impactaron desfavorablemente en su calidad de vida. A pesar de ello, a lo largo de la historia los campesinos han sido un factor fundamental en el desarrollo económico, cultural y social del país.

Para profundizar en la situación actual de este sector de la sociedad es conveniente tener en cuenta su origen y conformación. Así que nos remitiremos a la llegada de los españoles y el proceso de colonización que se presentó en el continente, donde hubo un sincretismo cultural que dio apertura a nuevas formas y técnicas de producción de la tierra.

Posada, et al¹ recalcan que nuestras comunidades nativas ya tenían una estructura agrícola basada en técnicas propias para la domesticación de animales y la siembra de maíz, papa, quinua y cacao entre otros productos; pero el arribo de los europeos a este continente trajo consigo prácticas violentas por medio de las cuales sometieron a los indígenas e impusieron sus nuevos sistemas de organización social, de tenencia de la tierra, formas de producción y la configuración sociocultural del campesinado.

Estas nuevas formas de organización social se mantuvieron a causa de la explotación de la población originaria que fue sometida a trabajos forzosos en diversas actividades como la minería, agricultura, transporte y servicios personales; esta fuerza de trabajo fue utilizada principalmente en las nacientes haciendas que surgieron a partir de los repartimientos otorgados por la corona a los conquistadores.

¹ Posada francisco, diego montaña, Sergio Santis. *Ensayos marxistas sobre la sociedad chibcha y las comunidades de aldea en América Latina*. Ediciones los comuneros, ciudad: (nr). Año (nr) Pág. 9-25.

No obstante, “en la primera mitad del siglo XVI la corona había creado reducciones y resguardos para reubicar a la población indígena”², estas instituciones en los próximos periodos llegaron a fragmentarse o a descomponerse, lo que significaba la expansión de las haciendas y el surgimiento de la clase campesina.

Según Margarita Gonzales³, varios factores determinaron estas transformaciones en los resguardos; en primer lugar, se implementó la mita agraria como forma de repartimiento laboral la cual dispersó a la población indígena, pues se ofrecieron salarios a los mitayos para retenerlos y así asegurar la mano de obra barata en las haciendas.

En segundo lugar, esta relación laboral propició la aculturación y el mestizaje que fragmentó la unidad comunal del resguardo, de la misma manera, la exigencia de pagar un tributo obligatorio a la corona motivó a los nativos a vender y arrendar las tierras para completar ese pago. Igualmente, los hacendados extendieron sus linderos invadiendo las propiedades comunales, esto también implicó la expulsión de los indígenas de sus territorios.

En consecuencia, las nuevas relaciones de producción y mecanismos de asentamiento como el peonaje, el concertaje, la aparcería, el terraje y el arrendamiento que fueron impuestos por los hacendados y la corona originaron una población que tuvo la necesidad de someterse a esta situación para poder subsistir.

Estos mecanismos de asentamiento como la aparcería y el arrendamiento tenían mayor aceptación dentro de los propietarios debido a la generación de grandes ganancias a expensas del duro trabajo del campesinado. Otro aspecto que es primordial tener en cuenta es que los costos de producción y el pago de las obligaciones exigidas no estaban a cargo de los hacendados sino de los campesinos, quienes así mismo mantenían a sus familias; estas relaciones

² GONZALES, Margarita. *Bosquejo histórico de las formas de trabajo indígena*. En: cuadernos colombianos, No. 4. Editorial Lealon. 1974. pág. 19.

³ *Ibidem.*, págs. 23-29.

productivas se extendieron en los periodos siguientes, inclusive se han mantenido en la actualidad en algunas regiones del país.

De esta manera podemos identificar que durante este periodo se impusieron formas de trabajo que marcarían el rumbo del campesinado a lo largo de la historia del país, lo interesante de esto es que a pesar del discurso benévolo de los diferentes gobiernos con los campesinos estos siguen sufriendo la subvaloración de su labor y las consecuencias nefastas de las políticas agrarias.

Teniendo en cuenta lo anterior, continuamos recorriendo el rastro del devenir de esta población, así nos situamos ahora en el periodo de independencia; aunque en este tiempo los ideales de liberación buscaban eliminar las injusticias sufridas en la colonia, esto no tuvo repercusión en el campesinado porque sus condiciones laborales y sociales no mejoraron, por el contrario, se mantuvieron algunos mecanismos coloniales en las haciendas de los criollos libertadores que cada vez ampliaban más sus propiedades.

Por lo tanto, con el fin de mantener las haciendas se empezaron a tomar decisiones que abrirían la posibilidad de conseguir más trabajadores a bajo precio un ejemplo de ello fue la división de los resguardos indígenas, como se relata a continuación: “Del ejército independentista habían surgido muchos nuevos hacendados que no disponían de fuerzas de trabajo suficientes para cultivar la tierra. Para liberar fuerza de trabajo se debían romper con la estructura de las comunidades indígenas, a fin de no poner en peligro suministro de alimentos de las ciudades”⁴.

Según Kloosterman⁵, se reglamentaron leyes que resolvían acabar definitivamente con los resguardos como reductos de la época colonial y así impulsar las políticas parcelarias de donde emergió el pequeño propietario; todo esto en correlación también con los principios liberales que promulgaba

⁴ KLOOSTERMAN, Jeanette. *Identidad indígena: “entre romanticismo y realidad”, El Derecho a la autodeterminación y la tierra en el resguardo de Muellamués, en el sur oeste de Colombia.* ediciones Abya – Yala. 1997. Quito Ecuador. pág. 68.

⁵ *Ibidem.*, pág.68.

las libertades individuales, la igualdad democrática, la empresa y el libre comercio. De esta forma, en un primer momento, se decretó que los resguardos debían ser divididos en parcelas particulares con la condición de que las tierras no podían venderse en un trascurso de veinte años y así evitar la concentración de estas ya que los hacendados tenían los recursos para comprarlas.

Esta autora añade, que el decreto fue reformulado y se eliminó la restricción de la venta de estos suelos, en lugar de impuestos los indios debían pagar diezmos. Aún más, el Estado terminó siendo el dueño del 70% de esas tierras y el resto quedó en manos de los hacendados; en consecuencia, la mayoría de campesinos permanecieron sin terrenos y sin recursos razón por la cual invadieron los baldíos, establecieron su vivienda y realizaron actividades de labranza para subsistir.

En respuesta a esto, “en el trascurso del siglo XIX el Estado implementó la ley de baldíos donde se consideró a los campesinos que invadieron estas tierras como poseedores de buena fe”⁶. En contraste con lo anterior, el gobierno tuvo que afrontar diversas dificultades para legalizar esas nuevas propiedades porque los latifundistas las habían adquirido por medio de bonos territoriales.

Posteriormente, “a finales del siglo XX los campesinos que años atrás fueron humillados y explotados por los hacendados, terratenientes y por las reglamentaciones ejecutadas por el gobierno, encabezaron varios levantamientos populares para exigir su derecho a la tenencia de la tierra”⁷; aunque estos hechos no modificaron esta estructura, a raíz de eso las políticas agrarias agravaron más la situación de este campesinado.

Ahora bien, a pesar de que el tiempo transcurría y cada vez más el discurso de modernización social hacía parte de las políticas agrarias esto no se veía evidenciado en las condiciones de vida del campesinado, una de las razones de

⁶ ASOCIACIÓN NACIONAL POR LA SALVACIÓN AGROPECUARIA. *El sector agropecuario colombiano frente al tratado de libre comercio con estados unidos*. Cartilla de estudio número 2. Agosto del 2006. Bogotá. pág. 15.

⁷ PERRY, Santiago. *la crisis agraria en Colombia 1950 – 1980*. El ancora editores. Bogotá. 1985. pág. 125.

esta situación fue porque se mantuvieron las estructuras jurídicas que rigieron en el periodo de la colonia, por ejemplo el acaparamiento de tierras por una clase terrateniente.

Así, estos tipos de circunstancias fueron estableciendo características que progresivamente se volvieron inherentes a la idiosincrasia de los campesinos, población desposeída, en constantes disputas con las instituciones y con personas particulares con el fin de establecer su derecho a tener una parte de tierra para producirla y subsistir.

Ahora examinaremos el surgimiento del campesino en el departamento de Nariño, para ello nos remitimos a los estudios llevados a cabo por Orlando Fals Borda⁸, en ellos analiza la desintegración de los resguardos y como a partir de este hecho surgió el campesinado de esta región.

Según el autor, el primer hecho que produjo tal desintegración fue la práctica intensiva del sistema de peonajes que consistía en llevar mano de obra de los resguardos a las haciendas para trabajar en la producción agrícola de las parcelas. En este proceso, los indígenas tuvieron una interrelación con los hacendados lo que ocasionó un mestizaje biológico y cultural, con esto hubo un disminución de la comunidad indígena y surgió una población mestiza que alejada de su cultura originaria adoptó las costumbres y formas de comportamiento de los blancos, así como también, la ambición por obtener tierras.

De igual manera, con el transcurso del tiempo esta población fue creciendo considerablemente hasta llegar al punto de ocasionar una gran presión sobre la tierra que hacía parte del dominio de los resguardos indígenas; también la influencia del Estado contribuyó a la fragmentación de estos, tal como lo menciona el autor: “Cuando se realizaron las averiguaciones por parte de un funcionario, determinó que varios resguardos no habían sido registrados como tales, por lo cual las tierras fueron vendidas y distribuidas”⁹.

⁸ FALS BORDA, *Orlando. Historia de la cuestión agraria en Colombia*. Bogotá: Carlos Valencia Editores, 1982. pág. 111 - 120.

⁹ *Ibidem.*, pág. 59.

A causa de ello, las tierras fueron subdivididas por los herederos, dando origen a la formación de minifundios y micro minifundios donde la producción que se generó servía para la subsistencia de las familias y el pago de impuestos; a esto se añade que las confrontaciones entre familiares por la disputa de los linderos hecho que desviaba la presión sobre las propiedades de los hacendados.

Como se mencionó anteriormente, después de la independencia en todo el país se implementó leyes liberadoras que acentuaron la desintegración de los resguardos, además se impulsó un nuevo modelo económico que fomentaba la libre tenencia de la tierra. Sin embargo: “La élite de Pasto pertenecía a una clase social que descendía directamente de los encomenderos españoles, era fuertemente monárquica y veían en las ideas liberales sobre la independencia de España como una amenaza a la religión católica y a su propia posición económica y privilegiada”¹⁰.

En la región esto determinó un orden conservador dirigido por las élites y la iglesia católica pero especialmente en Pasto, donde se preservaron varios privilegios, entre ellos el de acaparar más propiedades aptas para trabajo agrícola. Un ejemplo fueron las grandes extensiones de tierras propiedad de varias órdenes religiosas, que eran trabajadas por campesinos, peones y aparceros en labores de producción agropecuaria y otras actividades.

En definitiva, en todas las regiones de Colombia, el campesinado fue desde sus orígenes una de las poblaciones que más ha soportado la miseria que en parte proviene de la concentración de tierras en pocas manos y por un Estado que ha orientado las políticas agrarias en función de los grandes productores, desconociendo las necesidades y padecimientos de los campesinos.

En este sentido, el campesino se describe como sujeto histórico con un profundo vínculo con la tierra y su comunidad, así deviene una organización social basada en el trabajo agrícola y con características particulares a nivel

¹⁰ KLOOSTERMAN, J. Op. Cit., pág. 75.

societal, económico y cultural que contribuyen desde diferentes perspectivas al desarrollo del país.

No obstante, tratar de generalizar un concepto definitivo sobre los campesinos sería evadir muchas de sus particularidades y especificidades que se desprenden de los diferentes contextos en que se desarrolle esta población. Así que es fundamental retomar algunos estudios que brindarían una aproximación a la definición y conceptualización del campesinado.

2. Hacia un concepto del campesinado

Las ciencias sociales como la sociología, la antropología y la geografía brindan desde diversos estudios distintos elementos que permiten aproximarnos a la conceptualización del campesinado, igualmente profundizan sobre las dinámicas de este sector y su rol fundamental para la sociedad. Aunque, no hay consenso en torno a un concepto definitivo de esta población rural.

Pese a ello, fue primordial abordar estas tendencias teóricas porque nos brindan elementos y herramientas para comprender desde diversas perspectivas a los campesinos, logrando conocer sus características y sus procesos, estos aspectos son fundamentales pues en un tiempo no determinando terminan impactando en todos los sectores de la sociedad. Siendo así, es sustancial establecer que las diferentes nociones que existen sobre el campesinado comprenden dos líneas importantes en primer lugar la que determina un concepto homogéneo del campesino y en segundo lugar la que sostiene su diferenciación o heterogeneidad.

En primer lugar, en las diferentes regiones del mundo se fueron conformando poblaciones campesinas con sus propias particularidades y en una constante interrelación y articulación con otras sociedades cercanas; Contrariamente, dentro de esa heterogeneidad también están ciertas características comunes que son inherentes al campesinado, es decir existen varias semejanzas en sus sistemas de vida que los diferencia de otros grupos sociales.

Considerando esto, algunas perspectivas elaboraron ciertas aproximaciones de las características más comunes en el campesinado, por ejemplo: la

orientación culturalista que hace parte de la temática antropológica, la cual fija un análisis en los aspectos culturales que suceden en el interior de estas comunidades, por otra lado los aportes que enfatizan sobre la particularidad de su forma de producción como mecanismo de supervivencia y su posición frente a un sistema dominante.

Inicialmente “el enfoque culturalista habla sobre la especificidad cultural del campesinado”¹¹, es decir, esta población posee ciertas tipologías culturales propias que le permiten diferenciarse de una comunidad primitiva como de las particularidades de lo urbano. Así mismo, el campesinado se puede relacionar con una sociedad intermedia entre lo primitivo y lo moderno o también a modo de una cultura que se compone de elementos tradicionales y urbanos.

En este sentido, la población campesina a través de la historia desarrolló su modo de vida a partir de su relación con la tierra y la naturaleza lo que la hace diferenciarse de otros grupos sociales como “las comunidades primitivas que se caracterizan por estar aisladas, además poseen una autonomía en la forma de organizar su grupo social para conseguir su autosuficiencia”¹².

Teniendo en cuenta esto, la población campesina es conservadora en cuanto mantiene los usos y costumbres tradicionales que se plasman en su modo de vida. Igualmente, vive en el campo y subsiste de su trabajo en la agricultura como de la realización de otras actividades en relación de dependencia con los mercados de las ciudades, por lo cual carecen de autonomía económica y política.

En cuanto a la diferenciación del campesinado con lo urbano Redefield¹³ destaca que existe una dicotomía entre lo tradicional y lo moderno debido principalmente al papel dominante que desempeña la ciudad. Por tanto, la urbe impone al campesino los términos de intercambio dentro de unas relaciones económicas que generalmente son desequilibradas.

¹¹ HEYNIG, Klaus. *Principales enfoques sobre la economía campesina*. En: Revista de la CEPAL, No. 16. 1982. págs. 128-131.

¹² *Ibidem.*, pág.118.

¹³ *Ibidem.*, pág.117.

Teniendo en cuenta esto, varias de las aproximaciones teóricas culturalistas del campesinado coinciden en definirlo a partir de su relación con la ciudad y en cómo estas determinarían su futuro. De esta manera, según lo enfatiza Kroeber¹⁴ la influencia de lo urbano ejercido sobre lo rural transgrede los elementos culturales en el campesino tanto sus valores y códigos de conducta.

Desde este punto de vista, los patrones culturales del campesino se ven debilitados y transformados en un conjunto de valores y normas donde se resalta el individualismo y la secularidad característicos de una economía de mercado. En consecuencia, la ciudad influye a través de las relaciones económicas que transforma la estructura cultural de las comunidades dominadas en beneficio de los intereses del sistema dominante.

Es significativo resaltar que el campesino a través de estas relaciones de producción puede garantizar con mucho esfuerzo su supervivencia y, por otro lado, asegurar el abastecimiento de productos agrícolas y agroindustriales para las ciudades. No obstante, es a partir de esta relación en donde entra en juego el cambio cultural más favorable al sistema porque permite, además de la necesidad de proveer a la ciudad, su reproducción como sistema dominante.

Dicho lo anterior, Heynig¹⁵ destaca que en América Latina se impulsó una pausada transformación del campesino tradicional a uno moderno, con el fin de beneficiar el desarrollo y la productividad del sector agrario; todo esto bajo el criterio de una política desarrollista que considera al subdesarrollo del agro como consecuencia de la cultura conservadora del campesinado.

Es por esto que en las últimas décadas se formuló políticas de reforma agraria que transformaron el modo de vida de los campesinos llevándolos a una transición de lo tradicional a lo moderno, en consecuencia se afectaron los saberes propios y locales dando apertura a una aculturación que favorece los intereses del sistema de mercado.

¹⁴ KRANTZ, Lasse. *El campesino como concepto analítico*. En: Nueva Antropología. Revista de ciencias sociales. (en línea). No. 6. 1977; págs. 87- 98. (consultado el 02- 03- 2017). Disponible en: <http://historico.juridicas.unam.mx/publica/librev/rev/nuant/cont/6/pr/pr4.pdf>

¹⁵ HEYNIG, Klaus. Op. Cit., págs.128- 131.

En lo que respecta al campesinado de la vereda san Felipe desde sus inicios construyó y fortaleció su tradición e identidad, el trabajo en la agricultura, la vecindad, la familia, las creencias y costumbres; esto permitió a la población encontrar una mayor integración para lograr la conformación y perdurabilidad de su comunidad.

Ahora bien, en la actualidad la relación con la ciudad se volvió más profunda a partir de la incidencia de factores como la comunicación, los intercambios comerciales y las decisiones políticas tanto de las instituciones públicas y privadas, hecho que impulsó una renovación en las prácticas de los campesinos en lo concerniente al mejoramiento de la explotación y la utilización de los recursos naturales y tecnológicos, hechos que propiciaron la transformación de sus modos de vida.

En definitiva, la visión antropológica mencionada anteriormente trata de construir un concepto homogéneo para todos los grupos de campesinos, a partir de su dinámica cultural, definiéndolos como un grupo social que oscila entre lo tradicional y lo moderno. Pero, la debilidad de esta perspectiva radica en que sobrepone una cultura moderna que puede generar mejores beneficios a un sistema dominante sobre otras de características tradicionales.

Por otra parte, una de las generalidades que determina un concepto homogéneo del campesinado proviene por un lado del análisis de su forma de producción y por otro de la dependencia a relaciones productivas desequilibradas con una sociedad dominante. Al respecto, existen diferentes interpretaciones que permiten explicar la lógica interna de esta economía campesina como a continuación se presentan.

Para iniciar nos remetimos a Chayanov¹⁶, el autor menciona que el campesinado es un grupo social que posee un modo de producción propio denominado economía campesina, cuya variable a destacar es el trabajo de la familia como unidad de producción y al mismo tiempo unidad de consumo; es decir, que el esfuerzo realizado por el campesino ya sea en la agricultura o en otras actividades tiene el objetivo de satisfacer las necesidades del hogar.

¹⁶ *Ibidem.*, pág. 117.

Además, señala que el motor de esta forma productiva es la explotación familiar, por lo tanto puede prescindir la mayoría de veces del empleo de mano de obra asalariada.

En este sentido, la economía campesina está determinada por la autoexplotación de la fuerza de trabajo familiar que es necesaria para producir lo suficiente y cubrir los gastos de consumo del hogar y el “excedente de esta producción es comercializado en un proceso mercantil simple”¹⁷.

Es considerable señalar, que esta forma de producción tiene una marcada diferencia con una economía capitalista, en la medida que el campesinado intensifica su trabajo lo necesario para cubrir los gastos sin realizar el estricto cálculo del tiempo empleado y los recursos invertidos, acción que no permite una acumulación de excedente, es decir, “no hay acumulación en la economía campesina; según Chayanov el campesino deja de trabajar cuando produce lo suficiente como para poder adquirir lo que necesita”¹⁸.

De este modo, no todo lo producido por la unidad familiar es utilizado para el autoconsumo, si no que parte de esa producción es destinada al mercado. En cambio, como se mencionó anteriormente, su penetración al comercio urbano responde más a una actividad mercantil simple, es decir, se intercambian productos básicos que la parcela no puede producir. Como podemos ver, la lógica y la racionalidad de la producción campesina se encuentran principalmente en sus esfuerzos que son orientados a la satisfacción de las necesidades de subsistencia de la familia y no para generar una ganancia, por lo tanto esta es una característica que diferencia a la forma productiva de una economía capitalista.

Ahora bien, el análisis de Chayanov según Heynig¹⁹ permite entender que los procesos por medio de los cuales funciona la producción de la unidad familiar campesina dependen primordialmente del trabajo de las familias, a modo de motor principal de esa forma productiva. A pesar de ello, no resalta la

¹⁷ *Ibidem.*, pág. 118.

¹⁸ *Ibidem.*, pág. 128.

¹⁹ HEYNIG, Klaus. Op. Cit., págs.128- 131

interrelación de éste con la sociedad es decir, su aporte comprende al campesinado como una población aislada del resto de la economía y del sistema social.

De esta manera, por sus características y su dinámica dentro de un sistema social la economía campesina debe ser concebida en articulación con un régimen dominante, en otras palabras, se puede pensar en la especificidad del campesinado a partir de su relación a una sociedad mayor en un proceso de globalización.

Teniendo en cuenta esto, Erik Wolf²⁰ aborda este análisis, enfatizando que el campesinado al ser un grupo social no puede ser estudiado solo con base en su dinámica interna sino que también debe ser interpretado como producto de la interacción y articulación comercial con el mundo moderno o sea en unas relaciones de producción asimétricas con una sociedad dominante.

Por lo tanto, dentro de la dinámica interna de este sector, el autor describe al campesino como “el agricultor y ganadero rural que se caracteriza por trabajar la tierra y organizar su producción teniendo presente el grado de integración familiar, el número de sus miembros, su coordinación y los trabajadores con que cuenta para producir la unidad agrícola”²¹.

Igualmente, el autor enfatiza que en lo producido por la unidad agrícola el campesino tiene que cubrir con los gastos domésticos y con las obligaciones, exigencias, sanciones y demandas que le impone una sociedad mayor. En este caso, debe transferir un excedente el cual es utilizado posteriormente para los fines del sistema dominante que es distribuido a otros sectores sociales que no trabajan la tierra.

Frente a ello, gran parte de lo producido por el campesino en el país queda en manos de las grandes empresas dueñas de las patentes de las semillas y los insumos agrícolas. Igualmente, las familias campesinas pagan impuestos que están incluidos en los productos de primera necesidad, pero este recaudo no es retribuido al sector agrícola, por el contrario son distribuidos a las personas

²⁰ WOLF, Eric. *Los campesinos*. Barcelona. Editorial Labor. 1971. pág. 12.

²¹ *Ibidem.*, pág. 34.

que no trabajan la tierra y no entablan una relación con el mundo rural, en consecuencia esto ha pauperizado las condiciones de vida de la mayoría del campesinado nacional.

Cabe concluir, que un estudio profundo y completo del campesinado debe tener en cuenta su relación estructural con un sistema dominante y no como una comunidad aislada del conjunto social, ya que los campesinos se construyen a partir de la interrelación de dos factores: el trabajo agrícola esencial para su supervivencia y la necesidad de dotación de productos agrícolas a las ciudades, aunque dichas relaciones no son equitativas y siempre van en menoscabo de esta población.

Por otra parte, tanto las perspectivas culturalistas, modernizantes y de la economía campesina desarrollaron una definición homogénea sobre el campesinado intentado que un estudio particular de esta población sea capaz de explicar en algunos casos la situación de varios grupos campesinos en las diferentes regiones del planeta.

Aunque son apreciaciones muy importantes porque permiten describir y analizar acertadamente la dinámica interna del campesino en los diferentes entornos rurales, es evidente que cada población campesina posee grandes diferenciaciones y particularidades plasmadas principalmente en los modos de vida y las estrategias para mejorar los ingresos, que les permite asegurar su supervivencia.

En este sentido, Teodor Shanin²² menciona que todo concepto sobre el campesinado varía de una sociedad a otra, por lo tanto, los estudios particulares no pueden aplicarse a los diferentes contextos y fuera de su escenario societal. Así, la realidad social es el producto de la dinámica de varias condiciones específicas que crearon diversas formas del ser campesino.

²² SHANIN, Teodor. *definiendo al campesinado: conceptualizaciones y desconceptualizaciones. Pasado y presente en un debate marxista. En: Agricultura y sociedad. (en línea). No. 11, 1979. págs. 11. (consultado el 03 de enero 2017). Disponible en: http://www.mapama.gob.es/ministerio/pags/biblioteca/revistas/pdf_ays/a011_01.pdf*

Del mismo modo, Breton²³ considera que el concepto de campesinado es dinámico y heterogéneo porque permite abordar a diferentes clases de grupos sociales y según las variables geográficas, políticas y culturales se pueden distinguir distintos tipos de campesinos y personas que viven en una sociedad rural socialmente diferenciada.

Un claro ejemplo de ello lo podemos encontrar en el contexto latinoamericano donde los procesos históricos, la subordinación a un capitalismo dependiente, las características geográficas y ambientales entre otros, determinaron (en los aspectos económicos, culturales y políticos) unas condiciones particulares y específicas del campesinado dentro de las diferentes regiones.

Para ilustrar mejor, las familias campesinas desde las particularidades socioeconómicas se caracterizan por utilizar diferentes estrategias de subsistencia, por ejemplo: Salgado²⁴ menciona que los campesinos ponen en práctica los sistemas mixtos de producción, que consisten en la combinación de diversas actividades basadas en la minería, agricultura, ganadería, migración y trabajo asalariado entre otras.

Según el autor, dicha diversificación de actividades generó entre las familias campesinas una diferenciación en ingresos económicos, cantidad e intensidad de la producción, bienes materiales, expectativas y modos de vivir. Además, como resultado de este proceso se llegó a categorizar al campesinado en pequeño, mediano y grande productor.

Ahora bien, dentro de las características socioculturales de la población latinoamericana, existe el debate si las diferentes comunidades rurales no entrarían en la categoría de “campesinado”. En este aspecto, Salgado, tomando como ejemplo el contexto nacional, menciona que “En Colombia, hay

²³ BRETON, Víctor. *¿De campesino a agricultor?: La pequeña producción familiar en el marco del desarrollo capitalista*. En: Noticiario de historia agraria. (en línea). No. 5. 1993. pág. 152. (consultado el 18/01/2017). Disponible en:

https://repositori.udl.cat/bitstream/handle/10459.1/33448/HA5_breton.pdf?sequence=1

²⁴ SALGADO, Carlos. Los campesinos imaginados. En: cuadernos tierra y justicia. N°6. 2002. pág. 26.

marcadas diferencias entre campesinos, indígenas y negros, independiente de su relación con la tierra”²⁵.

Aún más, el autor argumenta que dichas diferencias entre el campesinado y otras comunidades rurales se basan principalmente en los aspectos tanto objetivos como subjetivos de la realidad social. Es decir, el vínculo con la tierra, la cosmovisión, la tradición histórica común, la identidad cultural, rasgos raciales, etc. determinan una complejidad a la hora de definir a esta población latinoamericana.

No obstante, estas comunidades rurales junto con el campesinado tienen en común la característica de ser pequeños productores con limitado acceso a la tierra, están bajo el control de una sociedad dominante y dependen por lo general del trabajo y el esfuerzo de la mano de obra familiar, es decir “todos los que trabajan en la agricultura en América Latina, cualquiera que sea su raza, pero sin incluir la oligarquía territorial, por lo que son preponderantemente pobres y dependientes”²⁶.

Siguiendo con este planteamiento, algunos autores enfatizan sobre la diversidad del campesinado en América latina, entre ellos Luis LLambí²⁷, el cual considera que históricamente cada periodo de acumulación del capital generó su propia población campesina con sus características particulares.

Según esto, el autor a través de un método histórico comparativo, analiza al campesinado latinoamericano en cada uno de los tres regímenes de acumulación establecidos en las últimas tres décadas en el continente, estos son: el régimen primario- exportador, el de industrialización por sustitución de importaciones y el de la diversificación de exportaciones.

Dentro del “régimen primario exportador”²⁸, la vinculación de la nación al mercado mundial provocó la descomposición y restructuración de las formas

²⁵ *Ibidem.*, pág. 27.

²⁶ *Ibidem.*, pág.27.

²⁷ LLAMBÍ, Luis. *Procesos de transformación del campesinado latinoamericano*. En: El campesino contemporáneo, cambios recientes en los países andinos. Tercer mundo editores. Bogotá. 1990. pág. 49 - 57.

²⁸ *Ibidem.*, pág. 49.

productivas de ese entonces, como las haciendas y los hatos. Al mismo tiempo, generó dos tipos diferentes de campesinos: un campesinado dependiente que estaba vinculado a las comunidades y por otro lado uno parcelario relativamente independiente producto de la desintegración de los grupos indígenas.

En cuanto a la “industrialización por sustitución de importaciones”²⁹ la economía nacional de ese entonces, orientó sus esfuerzos a la industrialización para sustentar los mercados internos. Para ello, las diferentes naciones latinoamericanas, reestructuraron su economía interna, particularmente la producción agrícola que tuvo como fin la exportación de productos y el abastecimiento interno de algunas materias primas de origen agrícola.

A causa de eso, los antiguos terratenientes se transformaron en modernos empresarios con acceso privilegiado al crédito y a la comercialización, esto les permitió acumular un capital el cual invirtieron para potencializar su productividad y competir con los mercados extranjeros. En contraposición con ello surgía un campesino pobre que trabaja en la agricultura en tiempo parcial y no podía mejorar su situación económica porque “la competencia mercantil a la que estaba sometido reducía sus posibilidades de ser un productor independiente”³⁰.

Por último, se encuentra el “régimen de diversificación de exportaciones”³¹ este periodo se caracterizó por el sometimiento de los aparatos productivos nacionales a las condiciones del mercado mundial, lo cual transformaron profundamente la estructura económica de los países latinoamericanos porque estos cambios se reflejaron en la re-estructuración de la política laboral, pues se disminuyeron los salarios para reducir los costos y garantizar la competitividad de las empresas locales en el mercado internacional.

Dentro de esa dinámica, también se reestructuró el aparato productivo agrícola, pues “se consolidaron los complejos agroindustriales y agrocomerciales que

²⁹ *Ibidem.*, pág. 65

³⁰ *Ibidem.*, pág. 80.

³¹ *Ibidem.*, pág. 80.

provecharon las ventajas comparativas en el mercado internacional”³². En consecuencia, algunos campesinos se beneficiaron de este proceso porque, al tener los recursos financieros, podían entablar acuerdos comerciales con esas estructuras productivas. A diferencia de esto, otro sector del campesinado carente de esos recursos, cedió sus tierras y terminaron trabajando como semiproletarios de los grandes productores agropecuarios.

De lo expuesto anteriormente, se puede decir que el desarrollo de los diferentes regímenes de acumulación del capital en Latinoamérica influyó en las instituciones políticas y económicas sobre los mecanismos de regulación social y la reestructuración de las formas productivas agrícolas en las regiones. Como resultado de esto, al campesino se le despojó de sus tierras y lo sometieron a la explotación de su fuerza de trabajo en desfavorables condiciones laborales.

Las consecuencias de este hecho aún son vigentes porque actualmente en el país existe una profunda disparidad en la tenencia de la tierra pues las extensas hectáreas de terrenos cultivables se encuentran en propiedad de pocos latifundistas, a diferencia de una gran población campesina que subsiste del trabajo agrícola en los minifundios.

Finalmente, como conclusión de estos aspectos se determina que el campesinado se caracteriza por basar sus conocimientos tradicionales y culturales al manejo de la producción agropecuaria y a otras actividades adoptadas del mercado. De igual forma, garantiza su supervivencia produciendo para el autoconsumo, también en tiempos de crisis puede vender su fuerza de trabajo en labores agrícolas o extra agrícolas dentro y fuera de la zona rural.

Además, cuando el campesinado trabaja la tierra no siempre es de su propiedad, en la mayoría de casos es alquiler o aparecería, pero también se desempeña como jornalero devengando un salario para subsistir. Así mismo, pese a que el campesino comparte varios aspectos comunes sus características varían dependiendo del contexto donde se desarrolle. De este

³² *Ibidem.*, pág. 80

modo, en la realidad latinoamericana esta población forma parte de una sociedad de carácter dominante lo cual lo sitúa en una situación de dependencia.

En definitiva, los anteriores enfoques en los estudios de las diversas poblaciones de campesinos tomaron como referencia su mayor o menor inserción en el sistema capitalista. Adviértase, pues, que actualmente el nivel de articulación del campesinado en el mercado nos permite inferir que este sector de la sociedad está transformando su lógica campesina para poder subsistir. Por tanto, a continuación se analiza como el grado de inclusión al capitalismo conducen a la descampesinización de su población.

3. La descampesinización

En la actualidad ante la creciente expansión del modo de producción capitalista en el agro, cabe preguntarse ¿cuál es el futuro del campesinado?, si este persiste adecuándose a los cambios que impone el modelo capitalista o por el contrario el proceso de adecuación lo conlleva inevitablemente a su extinción.

Con respecto a esto, desde una orilla marxista varios autores enfatizan en la inevitable transformación y disolución del campesinado, como lo expresa Claudio Espinoza: “para Marx el propio desarrollo del capitalismo contempla la destrucción de las formas campesinas, porque dicho sistema inevitablemente tiende a irrumpir e imponer su sistema en las otras formas de producción”³³.

De hecho, para Marx³⁴ el capitalismo es incompatible con la forma de producción campesina porque esta economía necesita proletarios libres despojados de sus medios productivos. Como lo describe en su estudio de la acumulación primitiva, los campesinos fueron desposeídos de sus tierras llevándolos inevitablemente a insertarse en el mercado de trabajo y a formar parte de la clase explotada. Así, lo expresa en el “Capital”:

³³ ESPINOZA, Claudio. *¿Descampesinización o Campesinización? Una etnografía acerca de la transmisión de conocimientos, como una forma de resistencia campesina en La Fontana, IX Región de Chile*. Tesis Antropólogo social. UNIVERSIDAD ACADEMIA DE HUMANISMO CRISTIANO. Escuela de antropología social, 2001. pág.34-39. (Formato digital).

³⁴ MARX, Carl. *El Capital: La llamada acumulación originaria*. En: Marx. C, Engels. F. Obras escogidas. Editorial Progreso. pág. 101-114.

En la historia de la acumulación originaria hacen época todas las transformaciones que sirven de punto de apoyo a la naciente clase capitalista, y sobre todo los momentos en que grandes masas de hombres son despojadas repentina y violentamente de sus medios de subsistencia y lanzadas al mercado de trabajos como proletarios libres y desheredados. Sirve de base a todo este proceso la expropiación que priva de su tierra al productor rural, al campesino.³⁵

Además, uno de los motivos porque el capitalismo irrumpe en el campo se debe a la ganancia permanente que deja la renta del suelo, es notorio identificar que las relaciones capitalistas impulsan el despojo y la concentración de tierras con el fin de transformar el uso de estas y así incrementar las ganancias, en consecuencia reconfigura al campesino como sujeto ya que al ser despojado de su tierra lo único que le queda es vender su fuerza de trabajo y transformar su cotidianidad.

En consonancia con lo anterior, Lenin³⁶ asevera que cuando las relaciones capitalistas se establecen en el agro al mismo tiempo se va transformando gradualmente la estructura agraria de esta manera trastoca todas las interrelaciones sociales en el campo, lo que genera una descomposición de ese campesinado, así lo expresa: “la base de la formación del mercado interior en la producción capitalista, es el proceso de disgregación de los pequeños agricultores en patrones y obreros agrícolas”³⁷.

Así mismo, Lenin³⁸ afirma que el inevitable proceso de descampesinización trae como consecuencia la descomposición del campesinado en dos nuevos tipos de población: en pequeños productores patrones y en obreros agrícolas, cuyo rasgo común es el carácter mercantil y monetario de la economía.

Por tanto, los campesinos pobres se vuelven proletarios agrícolas y los campesinos más ricos se transforman en patrones burgueses; esta diferenciación en estratos producen efectos inmediatos en el plano mercantil, es decir, la burguesía rural crearía un mercado para el proletariado y otro concerniente a los medios de producción como los insumos y maquinarias. Por

³⁵ *Ibíd.*, pág.105.

³⁶ LENIN, V.I. *El desarrollo del capitalismo en Rusia: El proceso de formación de un mercado interior para la gran industria*. Santiago de Chile. Quimantu editores. 1972. pág. 21-28

³⁷ *Ibíd.*, pág.25.

³⁸ *Ibíd.*, pág. 27.

ejemplo: el proletario rural que antes subsistía a partir de la producción de su parcela ahora debe vender su fuerza de trabajo con el fin de obtener dinero e intercambiarlo por artículos de consumo.

De este modo, siguiendo con el análisis de Marx y Lenin, el campesinado se constituiría como una clase social que estaría destinada a desaparecer por su empobrecimiento generalizado debido a las situaciones desventajosas que debe enfrentar dentro de la producción capitalista, esto no significa que ya no habría campesinos en el agro de manera espontánea, lineal y a corto plazo sino gradual con diversos matices que dependen del momento histórico.

Al respecto Lenin critica a quienes tenían un pensamiento ortodoxo de la teoría marxista sobre el campesinado afirmando lo siguiente: “Se comprende a menudo con excesiva rigidez la tesis teórica de que el capitalismo requiere un obrero libre, sin tierra. Eso es del todo justo como tendencia fundamental, pero en la agricultura el capitalismo penetra con especial lentitud y a través de formas extraordinarias y diversas”³⁹

Por otra parte, un análisis primordial sobre la situación de la agricultura Latinoamericana es la de Bartra y Otero⁴⁰, ellos afirman que la introducción de la concentración y la acumulación capitalista en el campo genera una disolución parcial del campesinado. Es decir, algunos miembros de las familias campesinas, se desplazan hacia una semiproletarización ya que se ven obligados a dividir su labor dentro de la producción parcelaria y el trabajo asalariado.

Igualmente, los autores afirman que “esta transformación del campesinado es el producto de la contradicción o paradoja existente en las relaciones capitalistas”⁴¹. En efecto, el capitalismo en primer lugar, necesita del campesinado para proveerse de productos agrícolas y por otro lado, lo destruye ya que el campesino no puede asegurar su subsistencia y la de su

³⁹ HEYNIG, Klaus. Óp. cit., p. 125

⁴⁰ BARTRA, Roger y OTERO, Gerardo. *Crisis agraria y diferenciación social en México*. En: revista mexicana de sociología. (en línea) No. 1. 1998. pág. 23 – 31. (consultado el 20/01/2017). Disponible en: <http://www.sfu.ca/~otero/docs/Bartra-Otero-1988.pdf>

⁴¹ *Ibíd.*, pág. 27

familia dependiendo únicamente de la producción de sus unidades parcelarias, por lo cual se ve obligado a vender su fuerza de trabajo parcial o permanentemente.

Teniendo en cuenta esto, las precarias condiciones de vida que tienen que afrontar los campesinos y la necesidad modernizadora del capitalismo que incide marcadamente en el campo ocasiona una semiproletarización y por ende la descampesinización gradual en el sector rural, transformando los modos de vivir y la cotidianidad en el campesinado. Por otro lado, Ernest Feder⁴² afirma que la incidencia de la fuerza económica capitalista en la política agraria de los estados latinoamericanos fomenta el debilitamiento de la estructura campesina tradicional, detrás de ello está el objetivo de impulsar la modernización del campo a través del desarrollo de la agroindustria.

Dicho de otra manera, el debilitamiento de la estructura tradicional en el campo se debe a que los proyectos de reformas agrarias de las décadas de los setentas en América Latina fueron reemplazados por nuevos enfoques totalmente diferentes de desarrollo rural a partir de lo cual, en cuestiones de tierras se generaban estrategias para lograr acuerdos con los campesinos y las élites monopolizadoras.

Como nos podemos dar cuenta, desde ese entonces la agricultura latinoamericana estuvo en una permanente renovación de su estructura, con el fin de impulsar el desarrollo de la agroindustria y propiciar una mayor producción de cultivos comerciales, esto les permitía manejar mayores volúmenes de artículos agrícolas. Por lo tanto, la expansión del capitalismo elimina la base de la subsistencia del campesinado ya que no genera excedentes y transforma su cultura tradicional para articularla con la modernización.

Por otro lado, Orlando Fals Borda⁴³ plantea que: “cuando el campesinado se descompone, quiere decir que se desbarata como clase para pasar a ser otra,

⁴² FEDER, Ernest. *Violencia y despojo del campesino: Latifundismo y explotación capitalista en América*. México. Siglo XXI Editores, 1984. pág. 263-385.

⁴³ FALS BORDA, Orlando. Op. Cit., pág. 57 – 59.

desordenándose los estamentos que antes lo conformaban”⁴⁴. De esta manera, la población campesina se encontraba en una forma de producción pre capitalista y esta trabajaba simplemente para la satisfacción de sus necesidades básicas y las de su familia sin importar el tipo de tenencia de tierras.

Por el contrario, con el paso del tiempo el campesino se transformó en un pequeño productor y estaba sujeto a las leyes capitalistas del mercado, también a la competencia, la concentración de tierras y el incremento de las ganancias. Desde esta perspectiva, el campesinado como clase social se convirtió en otra igualmente explotada que es el proletariado rural.

Ratificando lo anterior, el proceso de descampesinización es el resultado de la penetración de las relaciones capitalistas en el agro, cuya incidencia transforma al campesinado en un asalariado sin tierra, que tiene que vender su fuerza de trabajo en las empresas capitalistas agrícolas o en otras actividades y muchas veces emigra a las ciudades en busca de mejores oportunidades de vida.

De igual manera, la relación de producción capitalista por medio de la modernización del agro busca incrementar las ganancias y disminuir los costos con la tecnificación. Aunque, el entrecruzamiento entre la producción de la agricultura capitalista y la ineficiente economía tradicional conlleva a que se elaboren estrategias para la liquidación gradual del campesino parcelario y su transformación en un obrero agrícola.

Además, los procesos de tecnificación transformaron las condiciones socioculturales y psicológicas del campesinado tradicional, induciéndole nuevas necesidades y estilos de vida, lo que implicaría una transformación tanto en las actividades diarias como también en las formas de la interacción social de las generaciones venideras.

4. Migración

La migración es un fenómeno social presente en el devenir histórico de las sociedades pero en las últimas décadas se intensificó principalmente en el

⁴⁴ *Ibidem.*, pág. 111.

sector rural, esto trajo como consecuencia el despoblamiento de varias zonas del campo y la densificación en las ciudades; teniendo en cuenta la trascendencia de este hecho algunos sectores académicos realizaron estudios en diversos contextos del ámbito internacional aunque asumen características particulares que brindan grandes aportes teóricos lo cual ayudan a entender los procesos migratorios internos de las regiones.

De esta manera, como eje conceptual de este estudio se tomó la categoría de migración cuya definición estriba en “el desplazamiento permanente de algunos miembros de una familia hacia las zonas rurales y urbanas con el fin de obtener un mejor nivel de vida. Los factores que provocan tales movimientos son de índole económica, cultural, política y religiosa”⁴⁵.

Profundizando en estos aspectos se puede mencionar que todo fenómeno migratorio presenta dos fases de medición: “la primera tiene que ver con la emigración que consiste en el movimiento de partida y la segunda, la inmigración que es el desplazamiento tomado desde el punto de llegada”⁴⁶. Por lo tanto, para la presente investigación, se tuvo en cuenta las características de la dinámica migratoria que sale desde la zona rural de la vereda San Felipe hacia la ciudad.

Es significativo mencionar que según Felipe Cárdenas la migración presenta un conjunto de tipologías clasificadas de la siguiente manera:

Las migraciones son recurrentes, cuando uno o varios de los miembros de la familia se ausentan durante días, meses o años, generalmente a ejercer trabajos no calificados de baja remuneración y luego regresan nuevamente a la finca o a la región; puede ser estacional, cuando está condicionada a las épocas de cosecha o a ciclos agrícolas de otras regiones y definitiva o permanente, cuando las personas no regresan⁴⁷.

⁴⁵ MICOLTA LEON, Amparo. *Teorías y conceptos asociados al estudio de las migraciones internacionales*. En: Revista del departamento de trabajo social, facultad de ciencias humanas. Universidad nueva Colombia. (en línea) N.7. 2007. pág. 59-76. (consultado el 12- 4- 2017) Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4391739>

⁴⁶ *Ibíd.*, pág. 1- 18.

⁴⁷ CARDENAS, Felipe. *La familia campesina en la provincia del Norte y Gutiérrez en el departamento de Boyacá. (Análisis estructural a partir de cuadros genealógicos)*. III Congreso de investigación en la universidad javeriana. Pág. 523- 533. Bogotá. Universidad. (formato digital)

Ahora bien, teniendo claro estos aspectos, es trascendental abordar los estudios de algunos autores que analizaron el fenómeno migratorio y explicaron su comportamiento en la estructura social y cultural de una región. Dentro de este grupo de expertos, podemos destacar a Ernest Ravenstein, en sus investigaciones determina varias leyes que rigen la dinámica de este hecho social, a continuación resaltamos las siguientes:

- La migración proviene de las disparidades económicas de las regiones.
- Las migraciones internas son de corta distancia.
- Estas acciones migratorias son escalonadas.
- En la migración rural predomina la población joven (adolescentes y adultos jóvenes)
- Las migraciones más predominantes tiene que ver con el flujo de población que sale de las áreas rurales hacia los centros urbanos⁴⁸.

Como complemento a la primera ley, Ravenstein⁴⁹ expone que los flujos laborales empiezan en las regiones con salarios bajos y las precarias condiciones de vida obligan a migrar hacia otros lugares donde la situación laboral es mejor y hay garantía de ambientes sociales dignos. De esta manera, si existe una disparidad salarial crece la tasa de emigración y sucede lo contrario cuando los salarios en las zonas de origen aumentan. En este sentido, el sistema se autorregula para lograr un equilibrio estructural.

En la segunda ley, el autor explica que las migraciones son por lo general de corta distancia, esto ocurre porque una región al estar más cerca de un lugar con favorabilidad económica sus habitantes migran hacia este sitio en grandes cantidades, pero si los lugares de recepción están a larga distancia, los flujos migratorios se reducen significativamente. No obstante, cuando los centros urbanos que ofrecen mejores oportunidades laborales se encuentran alejados

⁴⁸ ARANGO, Joaquín. *Las "leyes de las migraciones" de E.G. Ravenstein, cien años después*. En: Centro de investigaciones sociológicas. (en línea) No. 32. 1985. pág. 7-26. (Consultado: el 12-04-2017) Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=250715>

⁴⁹ *Ibíd.*, pág. 10.

los trabajadores buscan laborar en los lugares intermedios, acción que denomina “migración escalonada”⁵⁰.

Además, según lo expuesto en las últimas leyes migran más las personas del sector rural principalmente los jóvenes campesinos que los pobladores urbanos. Si bien es cierto que actualmente el campo experimenta la llegada de nuevos habitantes rurales, son los campesinos originarios que deciden salir de su comunidad para buscar mejorar sus condiciones de vida ante la escasez de trabajo y las dificultades de este sector agrícola.

Ahora bien, como se mencionó al principio la migración es un fenómeno social que puede afectar positiva y negativamente la estructura de una sociedad. Ante esto, Massey et al,⁵¹ explican que en la historia los proceso migratorios son favorables para el desarrollo de la civilizaciones ya que el encuentro de poblaciones propicia el espacio ideal donde se produce el intercambio de conocimientos, técnicas y culturas, factores muy importantes en el avance de una sociedad.

A pesar de ello, el proceso migratorio también constituye una problemática para las diferentes regiones, tanto expulsoras como receptoras de población, la cual causa el deterioro de los sistemas productivos locales, inseguridad, desigualdad social y educativa, problemas sanitarios y la discriminación, fenómenos que afectan notablemente el bienestar social de los territorios.

En definitiva, el fenómeno migratorio provoca varias transformaciones en las diferentes sociedades y deriva en algunos efectos positivos como negativos, no obstante en comunidades pequeñas este proceso de migración puede tener una serie de consecuencias pero predominantemente negativas que alteran la dimensión cultural y la estructura social.

⁵⁰ *Ibíd.*, pág. 10.

⁵¹ MASSEY, Douglas S. et al. *Una evaluación de la teoría de la migración internacional: el caso de América Del Norte.* (en línea): <http://www.ugr.es/~redce/REDCE10/articulos/14DouglasDMassey.htm>. (consultado el 22/04/2017).

CAPÍTULO SEGUNDO CONTEXTO HISTÓRICO, SOCIAL Y CULTURAL DE LA VEREDA SAN FELIPE

1. Presentación de la vereda

La vereda San Felipe, “está ubicada en la zona media de la microcuenca Mijitayo, situada entre los 3.200 y 2.650 metros sobre el nivel del mar. Esta limita al norte con el corregimiento de Mapachico, al sur con el centro poblado de Obonuco, al oriente con la ciudad de Pasto y por el occidente con la reserva natural del volcán Galeras. Su temperatura oscila entre los 12 C y 13 C”⁵².



Fotografía 1. Imagen satelital de la vereda San Felipe. Fuente: www.google.com.co/maps/place/Obonuco

Con respecto al paisaje del sector, existen pequeños bosques de Eucaliptos y de vegetación secundaria como Pinos y Acacias, dispersados a lo largo de la microcuenca; en la parte occidental de la vereda, a unos 8 kilómetros del

⁵²RAMÍREZ, Gabriel. *Participación en el proyecto: “aplicación de una metodología de trabajo interdisciplinario, con enfoque de acción sin daño en el relacionamiento academia – comunidad para el desarrollo local, en las micro cuencas de Miraflores municipio de Tangua y Mijitayo municipio de Pasto*. Informe práctica integrada PIRI. Universidad de Nariño. Noviembre del 2014. Pág. 6.

poblado, hay una gran variedad de flora y fauna entre estos se encuentra una caída de agua de 15 metros que es un atractivo eco turístico del lugar.

Debido a esto, algunas instituciones académicas elaboraron un proceso de intervención en esta microcuenca y sembraron ordenadamente árboles nativos como Alisos y Laureles, con el fin de proteger el recurso hídrico. Aunque, en el asentamiento de la población se presenta en su totalidad escasa vegetación arbórea porque sus habitantes despejaron los suelos para su uso agrícola.

A esto se añade, que según las investigaciones realizadas por la Universidad de Nariño⁵³, décadas atrás varias especies nativas como el Encino, Roble, Moquillo, Cujaco, Tinto, Mote y Amarillo fueron deforestadas indiscriminadamente con el motivo de obtener leña y carbón vegetal para la cocción de alimentos, la construcción de viviendas, conventos, puentes y muebles. Esta tala de bosques, ocasionó que se fuera incrementando la erosión de los suelos causando una disminución de la fertilidad y de la productividad de estas tierras.

Por otra parte, la vereda es un territorio extenso, alberga unas sesenta y cinco familias de las cuales, las más antiguas viven en el lugar aproximadamente por setenta años, hecho por el cual la población de esta zona presenta una variedad etaria de sus integrantes. Con respecto al proceso de distribución poblacional, en la vereda se han conformado dos sectores; el sector de San Felipe alto y San Felipe Bajo.

Cabe resaltar, que en San Felipe Bajo hay un mayor acercamiento y concentración de la población pues se ubica la capilla y el salón comunal en donde se hacen las reuniones, eventos religiosos y festividades, además, en el sector se encuentra desde el año 2000, la planta de tratamiento de EMPOPASTO. Es por estas características que es considerado como el centro formal de la vereda.

Para acceder al lugar, existe una ruta de transporte público que hace el recorrido entre la carrera 26 en el municipio de Pasto hasta el caso urbano de

⁵³ UNIVERSIDAD DE NARIÑO, *Somos gente de la conservación*. Documento final, Ingeniería Agroforestal. 2014. Pág. 36.

Obonuco, en el trayecto se encuentra un desvío hacia la vereda, este es un camino ancho que facilita el tránsito de automotores, hecho que favorece el acceso a las propiedades y la movilización de los productos agrícolas. Adviértase que la distancia entre la ciudad de Pasto y la vereda es de 3 km aproximadamente, de esta forma muchos habitantes del sector prefieren desplazarse caminando a la ciudad.

Con respecto a las casas existentes, algunas están construidas tradicionalmente con tapia y tienen adiciones con ladrillo, los techos son con tejas de barro y hojas de cemento. También existen otras viviendas elaboradas en su totalidad con ladrillo, además poseen un segundo piso que en la mayoría de los casos están en obra negra.

Otras características de las viviendas consisten en su construcción, aunque hay algunas enchapadas la mayoría tienen un acabado rustico, generalmente la distribución del espacio consiste en dos habitaciones, una cocina y una gran sala utilizada para los eventos ceremoniales y a su vez se almacenan algunos productos e insumos agrícolas.

Así mismo, es primordial resaltar que carecen de alcantarillado por tanto usan pozo séptico; se abastecen de agua que no recibe ningún tratamiento por lo cual es tratada con procesos caseros, por ejemplo hervirla antes de consumirla. Todos los hogares cuentan con el suministro de energía, algunas están suscritas al servicio de antenas satelitales de televisión.



Fotografía 2. Viviendas y parcelas en el sector de San Felipe bajo. Fuente: la presente investigación

Por otra parte, los hogares poseen pequeñas áreas de huerta casera donde se observan cultivos de cebolla, lechuga, papa y algunos frutales. Igualmente han construido sus respectivas casetas para la cría de especies menores como cerdos, cuyes y gallinas. Es importante mencionar, que en el lugar existen viviendas de estrato alto que generalmente permanecen vacías ya que los propietarios viven en la ciudad de Pasto.

En el ámbito demográfico, la vereda está habitada por 231 personas distribuidas de la siguiente manera:

Hombres mayores de 15 años.	81 habitantes
Mujeres mayores de 15 años.	88 habitantes
Niños y niñas menores de 15 años.	62 habitantes

Tabla 1. Distribución por edad y género de los habitantes de la vereda. Fuente: Informe práctica integrada PIRI, Gabriel Ramírez, Universidad de Nariño.

En relación con esta distribución, se puede decir que existe un equilibrio por género y el predominio de una población que está en edad de trabajar. Una característica de los pobladores de la vereda es que son campesinos parcelarios y pequeño productores, que utilizan a la familia como unidad económica para la producción de las tierras. No obstante, además de la

agricultura, también realizan otras actividades por fuera de la parcela con el fin de mejorar los ingresos y asegurar así la subsistencia de sus familias.

Campeños productores y empleados como jornaleros en la vereda.	20%
Campeños que migran a la ciudad de Pasto a realizar diferentes trabajos	35%
Personas dedicadas al oficio doméstico en los hogares de la vereda	15%
Porcentaje de estudiantes	18%
Personas que no devengan ingresos (niños y ancianos)	12%

Tabla 2. Distribución ocupacional de los habitantes del sector. Fuente: Informe práctica integrada PIRI, Gabriel Ramírez, Universidad de Nariño.

Por otro lado, en la vereda existen dos tipos de estructura familiar: la primera tiene relación con las nuevas familias del sector la cual están constituidas por padre, madre e hijos o, en algunos casos, los hogares conformados por uno de los padres, en este caso, son las mujeres cabeza de familia las que más representatividad tienen en el lugar.

Ahora bien, la segunda está relacionada con la composición familiar extensa, predomina en las primeras familias asentadas en el lugar; estas se constituyen por tres generaciones de personas integradas por los abuelos, los hijos, los nietos, bisnietos y parientes como tíos y primos. En este caso, cuando algunos de los integrantes forman vínculos matrimoniales, deciden vivir un tiempo en la vivienda de sus padres mientras se compra o se construya una propia.

Por otra parte, en la vereda hay un alto porcentaje de niños y niñas en edad escolar pero ningún establecimiento educativo presta su servicio en el lugar para cubrir con la necesidad educativa del sector, a pesar que se encuentra la estructura física de una escuela en buen estado no funciona debido a unos pleitos que tuvieron con los padres filipenses dueños del predio.



Fotografía 3. Infraestructura de una escuela abandonada. Fuente: la presente investigación

Por lo tanto, los niños y jóvenes tienen que trasladarse al casco urbano de Obonuco o, también son enviados a las instituciones educativas de la ciudad de Pasto. Esta situación implica más gastos a las familias y se presente un rompimiento del vínculo con su sector porque la mayor parte del tiempo deben estar por fuera.

Igualmente, en la vereda no existen puestos de salud por lo cual los habitantes no cuentan con este servicio, por consiguiente viajan a la ciudad de Pasto o muchas veces acuden a su saber tradicional para aliviar algunas enfermedades, aunque, esporádicamente móviles de diferentes empresas de salud visitan la zona con programas de promoción y prevención.

2. Fundación de la vereda

A mediados de los años cuarenta, varias familias campesinas provenientes de Anganoy, Obonuco, Botana, Jongovito y Gualmatan, inmigraron a este sector con el propósito de trabajar en calidad de peones y aparceros en las tierras que en aquel tiempo pertenecieron a la orden religiosa de San Felipe Neri.

Según los relatos compartidos por los campesinos de la vereda, esta comunidad religiosa hizo producir estas tierras por medio de dos formas de trabajo la parcería y el peonaje, este mecanismo permitió contratar mano de obra de las veredas aledañas. Además, mencionan que estos suelos eran muy

fértiles y generaban grandes cosechas como nos podemos dar cuenta en la siguiente narración:

Yo vivía en Gualmatán. Me vine de allá ya casado. Un administrador de los padres me dijo –hola vos trabajas bien, ayúdame a trabajar unos terrenos, veníte a trabajar acá, y le dije -si me da yo voy a trabajar-, entonces el administrador me dijo -bájate el domingo- y entonces me bajé el domingo. Yo me quede pensando y le dije a la mujer -yo le voy a llevar cualquier cosa-, entonces busque un par de cuyes unas gallinas, porque eso si a los padres les gustaba que los agraden. Entonces me mandó aquí, todito esto, la casa y hasta abajo, eran como seis hectáreas. Él me dijo -¿te parece este?-, le dije - yo si me le mido ahí-. Esto estaba como abandonado, lleno de hierba, entonces me toco voltiar todo esto y estaba feo no había como voltiar ni nada, entonces me busqué una yunta de bueyes y un pion y en una semana acabe de arar⁵⁴.

Con respecto a la aparcería, Hermes Tovar⁵⁵ menciona que en las diferentes regiones donde se presentó estas formas de trabajo, los propietarios intensificaron el asentamiento de campesinos e incluso parcelaron la tierra con el fin de que los pequeños terrajeros y aparceros tengan la responsabilidad absoluta de su explotación.

De la misma manera, la implementación de esta forma de trabajo en las tierras que se ubican en lo que ahora es la vereda benefició tanto a los propietarios como a los aparceros, especialmente a la comunidad religiosa que recibió considerables sumas de dinero sin ningún esfuerzo producto del trabajo de los campesinos.

Los aparceros también recibieron utilidades de tal mecanismo, ya que al no tener unos acuerdos que los obliguen a rendir cuentas con los propietarios se les facilitó obtener un porcentaje mayor del excedente. Además, estos

⁵⁴ Hombre, 78 años.

⁵⁵ TOVAR, Hermes. *Orígenes y características de los sistemas de terraje y arrendamiento en la sociedad colonial durante el siglo XVIII: en el caso neogranadino*. En: Revista desarrollo y sociedad. Uniandes. (en línea). No. 8. 1982. pág. 18- 33. (consultado el 20 – 11 - 2017). Disponible en: <https://revistas.uniandes.edu.co/doi/pdf/10.13043/dys.8.1>

campesinos aparceros obtuvieron mayores ingresos porque las cosechas eran abundantes y de buena calidad, esto les permitió ahorrar y posteriormente adquirir más tierras.

La primera cosecha salió para semana santa, antecito de eso cogí un poco y la lleve al mercado. Apilamos 120 bultos de alverja. De ahí en el mercado una comerciante me dijo -¡a cuanto la das!, le dije a quince porque en ese tiempo estaba cara, me dijo -yo te voy a dar por todo un millón doscientos ochenta. Cogí la plata y me fui a donde los padres, entonces estaba yo sentado y llega el padre Pineda y me dijo -a ver tocayo que me trae y le dije le vengo a dejar unos centavitos, entonces el padre dice -¡centavitos!, -si padre, le dije, -suba para acá- me dijo y entonces me subió a la celda y -cuanto me traes, -padre, yo le traje doscientos ochenta y cinco mil pesos, yo dije que me iba a sacar las cuentas pero antes no, y me dijo -¡caramba! y me dio severas palmadotas en la espalda, es que en ese tiempo 280 mil era verraca plata, y me dijo -¿y tú parte?, -todavía estoy cogiendo, tengo que coger mañana- entonces dijo -coja, coja, logre, logre-.. Después de eso saque 500 bultos más, de eso les entregue dos millones quinientos y yo también me quede con dos millones quinientos, más lo de la primera cosecha, de ahí saque mi trabajo, el transporte, peones, todo. Esos pesitos los fui ahorrando, es que esos terrenos si daban buenas cosechas⁵⁶.

Por el contrario, no toda la población existente en el sector se benefició de esta situación, según los relatos de los campesinos varios peones que llegaron desde las poblaciones mencionadas anteriormente vendieron su fuerza de trabajo por un jornal durante la mayor parte de su vida. Su labor era dura y lo que recibían no era lo suficiente para su subsistencia, se les pagaba poco y en ocasiones su pago era completado con raciones de la misma cosecha. Ante esto, los propietarios nunca les reconocieron por los servicios prestados, por el contrario, se les exigía más trabajo bajo las amenazas de su expulsión de esas parcelas.

⁵⁶ Hombre, 78 años.

Por todo esto, los campesinos tuvieron la iniciativa de solicitar a los clérigos para que algunos predios sean titulados a su favor pues se habían informado que ellos tenían derecho a la asignación de parcelas según las nuevas reglamentaciones en política agraria. Aunque varias veces los propietarios se negaron a estas peticiones, los campesinos los presionaron hasta obtener una solución a sus requerimientos, como se relata a continuación:

Todo ese tiempo hemos trabajado para los padres. Pero ellos no nos reconocieron el trabajo, fuimos empleados de ellos y eso no reconocían, no pagaron, entonces los papás nuestros se reunieron y dijeron -vamos a demandar con el INCORA-, entonces ellos, asustados, nos dijeron que nos vendían nomas que con el INCORA no se metían, entonces nos vendieron de tres hectáreas cada uno. Los mismos Padres parcelaron pero nos mintieron porque nos decían que tocaba pagar en dos pagos y en doce años, pero mentiras, porque llegados a los cinco años nos dijeron que nos iban a quitar porque no teníamos para pagar, eso fue en el 72⁵⁷.

Lo expuesto anteriormente nos remite a Salomon Kalmanovich y Enrique López Enciso⁵⁸, ellos explican que en el siglo XX, en el contexto nacional, existían conflictos entre los propietarios y los campesinos ya sean colonos, aparceros o arrendatarios. Este hecho conllevó a que el sistema de justicia se encargara de resolver estas problemáticas.

A pesar de que en las oportunidades en donde si hubo una pronta intervención esta se hizo con una considerable ineficiencia y con unos evidentes sesgos que favorecían los fallos a favor de los propietarios. Aunque, en varias ocasiones el sistema judicial cuestionó los títulos de propiedad que en algunos casos presentaban anomalías legales. Este hecho determinó que muchos dueños vendieran algunas hectáreas a los campesinos.

Teniendo en cuenta este panorama Nacional sobre las políticas de tierras, los padres Filipenses dispuestos a evitar cualquier contratiempo en estas

⁵⁷ Mujer, 76 años.

⁵⁸ KALMANOVICH, Salomón y LÓPEZ ENCISO, Enrique. *La agricultura colombiana en el siglo XX*, Fondo de Cultura Económica, Bogotá, 2005. pág. 4.

diligencias parcelaron tanto a peones y aparceros. Según lo relatado, el trato era pagar las parcelas en dos pagos en un tiempo estipulado de doce años, por la cual se pagarían con la producción de las mismas.

Sin embargo, la producción de estas parcelas no generó lo suficiente para cumplir con el pago oportuno y sostener a la familia. Por esto, con el afán de no perder sus tierras varias familias recurrieron a los préstamos que en ese entonces se hacían a la caja agraria con el fin de diversificar la producción en agricultura como también en la compra de vacunos.

Como las cosechas no generaban lo suficiente para solventar las deudas y muchos animales sucumbieron a las enfermedades y a los robos, varias familias campesinas al no tener con que pagar sus tierras, las vendieron a los mayordomos, aparceros y a personas de las afueras del sector, con el fin de costear la deuda restante y emigrar a la ciudad de Pasto:

Los peones se los traía de Anganoy. Con el tiempo a unos los parcelaron a otros no, eso fue cuando el padre Muños, el padre López, el padre Pineda, el padre Mejía se reunieron acá en la casa para parcelar, ellos estaban haciendo una lista. Ese día el padre Pineda me dijo - ¡Jorge, ve, te voy a poner en la lista por si acaso! ¿Quieres o no quieres?- le dije, haga el favor padre, si me vende pues hágame el favor, - bueno- dijo, deme mil pesos para hacer el contrato- ya le di los mil pesos, eso era barato solo mil pesos. Ahí sirvió tener vara con los padres, porque ellos me vendieron barato toda esa planada. Después aquí varios me ofrecieron terrenos baratos, yo les compre a veinte mil, a diez mil pesos la hectárea, allá arriba unos lotes que tengo los compre a diez mil, después con el tiempo ya me vendieron caro, ya compre a cada hectárea a seis millones⁵⁹.

Se podría decir, que en este proceso no hubo una parcelación equitativa, porque en la vereda el "80% de los campesinos poseen de una a dos hectáreas y tan solo el 20% son propietarios de más de dos hectáreas"⁶⁰. Así, según lo relatado anteriormente, esto es consecuencia de las relaciones de confianza

⁵⁹ Hombre, 78 años

⁶⁰ UNIVERSIDAD DE NARIÑO. Op., Cit. pág. 55.

que tenían los mayordomos y aparceros con los clérigos, hecho por el cual lograron gran ventaja a la hora de adquirir los mejores lotes a un menor precio, además compraron otras parcelas a precios favorables a las familias que decidieron vender para solucionar sus deudas.

En definitiva, con todos los obstáculos encontrados en el proceso de obtención de las parcelas, las familias campesinas que trabajaron como peones lograron pagar con sacrificio los minifundios en donde montaron su vivienda y se dedicaron a la producción de estas, aunque el usufructo de los terrenos no era suficiente para lograr su subsistencia, lo que los empujó a seguir vendiendo su mano de obra en calidad de jornaleros. A partir de ello, se conformaron varias familias que adquirieron predios a precios módicos, este hecho produjo en la vereda una conformación de una estructura social entre los dueños que tenían la capacidad de contratar fuerza de trabajo y los que la venden.

2.1 Trabajando por la vereda

Después de este proceso de parcelación, los habitantes del sector carecían de una organización social para coordinar esfuerzos y lograr objetivos en beneficio de todos, las pocas soluciones a las diferentes problemáticas las realizaron las familias que tenían vínculos de parentesco y de relaciones productivas. A medida que aumentaron los integrantes del núcleo familiar al mismo tiempo se incrementaban las necesidades y por ende la organización de la comunidad fue más compleja.

Antes nosotros siempre hacíamos mingas para hacer los caminos, arreglar las sequias todo, todo hacíamos con mingas. Entre dos mujeres cocinábamos para todos; de mañana, a las nueve era el café, a las doce el almuerzo y para que la gente no se vaya hacíamos la merienda: era papas con ají de maní y si no era habas, ullucos y choclos. Todo mundo trabajaba juiciosos hasta las cuatro, luego al otro día íbamos otra vez a trabajar. Había concurrencia de la genta para trabajar⁶¹.

En este proceso, la minga fue un elemento muy primordial en la vereda porque permitió coordinar esfuerzos con el fin de lograr los objetivos planteados

⁶¹ Mujer. 76 años

colectivamente, también reforzó algunos valores compartidos por la comunidad como el trabajo, la solidaridad y la unidad. De tal modo, gracias a esta dinámica comunitaria, se empezó un empoderamiento de ese importante espacio para la permanente reconstrucción de su vida cotidiana.

Por otra parte, la designación de responsabilidades y gestiones que exige el ejercicio del trabajo en comunidad impulsó el surgimiento de algunos líderes que formaron una organización comunitaria, la cual entabló relaciones con la dinámica política regional, así se logró crear la junta de acción comunal, lo que permitió que la comunidad de San Felipe tenga una interrelación con el Estado.

Por lo tanto, esta dinámica comunitaria determinó otra fase en el mejoramiento de la vereda, en donde se empezaron a promover gestiones, alianzas y acuerdos para lograr mitigar las diferentes problemáticas del sector, como lo relatan sus habitantes:

Yo tenía un amigo, que venía a llevar papa, haba, zanahoria y, como no podía entrar y el camino siempre se dañaba con la lluvia, me dijo -vea háblese con el Urresta y pídale la máquina, él ya se ha de meter a la política y verá-. Este Urresta me presto la máquina. ¡Y claro, que bueno que quedo! hasta los terrenos míos quedo hecha la carretera. De ahí el doctor vino a verme, me pregunto que si ya había acabado y le dije -si doctor-, entonces me dijo -yo le voy a pedir un favor, que me acompañe con unos voticos, es que me voy a lanzar-. Por eso yo acá le reuní 100 votos. Ahora con lo del agua, fue cuando llego el EMPES de Anganoy. Como nosotros estábamos tomando agua de la sequía, me fui donde ese promotor que se llamaba Montezuma, le dije -¿será que nos puede meter a nosotros ahí?- Y me dijo -hágase la junta de acción comunal- porque no había nada aquí, entonces la nombramos rapidito, yo ya me quede de presidente los demás me acompañaron y eso nos tocó ir allá arriba hacer el tanque. Así mismo fue con el Velásquez que nos dio la luz, creo que en ese tiempo era alcalde de Pasto y él entregó el puesto al que tiene el café puro. Yo estuve dos periodos en la junta de acción comunal, 8 años estuve y mi hijo estuvo 12 años en la tesorería⁶².

⁶² Hombre, 78 años.

A pesar de ello, la acción comunitaria encontró varios obstáculos, como en el caso de la construcción de la escuela y el salón múltiple. En este hecho, los padres de san Felipe Neri no entregaron esta estructura a la comunidad porque fue construida dentro de su propiedad. Al respecto mencionan:

Abajo con lo que es de EMSSANAR ahora, ahí nos tocó para salón múltiple y la escuela, nos tocó poner para teja, que en ese tiempo nos sacaron como veinte mil, toditos a poner la teja, ayudamos para las sequias. ¡Y nada!, mas encima nos quitaron los padres, nos dejaron sin nada, ellos se hicieron dueños de abajo de lo que era la escuela y salón múltiple, ¡eso nos daban a nosotros, nos daban las escuelas a nosotros, para que estudien todos! nos sacaron a todos y nosotros trabando como animales, haciendo esas alcantarillas, poniendo piedra, plata, pidiendo la limosna para ponerles la luz ¡y para que ellos hagan fiestas, nooo! Y no pudimos decir esto es nuestro, no pudimos peliar, siendo que son padres nos han de echar una maldición, ya no podíamos cobrar nada⁶³.

Estos sucesos originaron la desmotivación de los habitantes para continuar con la búsqueda de soluciones y la mayoría desistieron de esta labor, esto origina una problemática más compleja porque las nuevas generaciones no tienen sentido de pertenencia por su vereda por tanto no hay quién lidere gestiones en beneficio de la comunidad, como consecuencia el sector queda a la deriva.

Por otra lado, a medida que se fue consolidando la propiedad al mismo tiempo se fue creando la comunidad, es decir, las familias que se establecieron en el lugar compartían una forma de trabajo y una historia en común, por consiguiente se construyó una identidad, se adoptó actitudes colectivas y una hermandad, elementos fundamentales para la convivencia.

3. La economía en la vereda.

Como se mencionó anteriormente, el surgimiento de la comunidad dependió prácticamente de las dinámicas sociales formadas a partir de la relación con la tierra. Así, los primeros campesinos de la vereda San Felipe desde ese

⁶³ Hombre, 76 años.

entonces desarrollaron diferentes prácticas agrícolas tradicionales para intervenir el suelo y garantizar su supervivencia.

Actualmente, el ingreso que proviene de la agricultura no es suficiente para satisfacer las necesidades de las familias campesinas, por tanto, progresivamente se implementaron nuevas estrategias de supervivencia, una de ellas es que los campesinos no solo se dedican a la producción de sus parcelas sino que esta labor es alternada con trabajos fuera de estas, por ejemplo: actividades comerciales y de servicios en la ciudad de Pasto.

FUENTES DE INGRESOS	
DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA	De la venta de las cosechas De la venta de animales caseros De la venta de ganado vacuno y porcino De la venta de leche y huevos De la venta de los productos de la huerta casera
DE INGRESOS SALARIALES	Del trabajo al jornal De actividades comerciales y de servicios Del alquiler de bueyes y herramientas
OTROS	Subsidio de adulto mayor Subsidio de familias en acción

Tabla 3. Clasificación de las actividades que generan ingresos en la vereda. Fuente: la presente investigación.

3.1 Del trabajo agrícola.

En cuanto a los ingresos obtenidos de la agricultura, estos provienen de la siembra de varias especies: zanahoria, haba, cebolla, arveja, frijol, maíz, papa y hortalizas. Claro está, que esta diversificación de los sembrados depende del tamaño y la cantidad de las parcelas, lo cual le permite al campesino hacer una rotación de los cultivos y como dicen los pobladores “hacer descansar la tierra:” Pues me gusta echarle papa allá arriba en el plan, allá es más grande, acá abajo le se echar algunas veces hortalizas, cebolla, frijol, maíz. Cuando siembro papa me gusta dejar descansar un rato el terreno porque da buena yerba para las vaquitas”⁶⁴.

⁶⁴ Hombre, 53 años.

Además, es relevante resaltar que las familias campesinas del sector se dedican a la actividad pecuaria intentando complementar los ingresos que obtienen de la producción agrícola y de esta manera solventar los gastos básicos que devienen de la subsistencia de la familia. También, algunos hogares de la vereda que poseen más de tres hectáreas tienen la facilidad de criar un número superior de seis cabezas de ganado vacuno y lanar, aunque, la cantidad va disminuyendo conforme a la disponibilidad de tierras.

Así, las familias campesinas obtienen varios beneficios de la venta de leche, terneros de levante, porcinos, ovinos y especies menores como cuyes, conejos y gallinas, un parte son comercializadas y las demás destinadas al consumo del hogar. Igualmente, reciben ingresos en menor medida del alquiler de bueyes para arar y preparar terrenos.

Con respecto a las cosechas, los intermediarios y comerciantes se acercan al sector para comprarlas y posteriormente revenderlas en los mercados locales de otras ciudades, con estos ingresos los campesinos solventan los gastos de la mano de obra, los insumos agrícolas, semillas, alimentos y también parte del dinero es utilizado en futuras siembras.

Por otra parte, en la producción de las parcelas los propietarios acuden a dos modalidades, la primera de ellas consiste en pagar por día donde puede suceder que el peón recibe los alimentos y estos se descuentan del jornal o si el obrero lleva su alimentación la remuneración se incrementa. La segunda modalidad se denomina “pago por obra”, aquí se acuerda un precio para que el peón o jornalero realice todo el trabajo, de esta forma el propietario se libera de estar pendiente de todos los aspectos necesarios de la labor.

Otra forma de trabajo en las parcelas es la colaboración entre campesinos, esta práctica se denomina “prestar brazo” y se utiliza principalmente para las cosechas o siembras. Así:

Nosotros pagamos a quince dándoles la comida y a veinte sin comer. Pero ahora unos ya cobran desde a veinticinco, que porque están ocupados o el terreno está lejos y les toca caminar mucho. A veces se

conspiran y se aprovechan, porque ven que hay pocos pioneros que salen a ganar el diario. Cuando siembro alverja, mejor traigo cogedores de Tangua eso cuando hay, o sino, también algunas veces uno les sabe prestar el brazo para cualquier cosecha entonces ya vienen a devolver⁶⁵.

Como se mencionó, el proceso productivo en las parcelas requiere del empleo de la fuerza de trabajo de los jornaleros aunque predomina también la utilización de la explotación familiar. Estas fuerzas productivas, son utilizadas para realizar las diferentes actividades que necesita el cultivo por ejemplo: la preparación del terreno, siembra, cuidado de las plántulas, abonada, control tanto de malezas, plagas, enfermedades y por último la cosecha y el transporte de estos productos.

3.2 Otras actividades

Si bien es cierto que la actividad agropecuaria tiene una participación económica muy importante en la vereda, actualmente las familias campesinas del sector, practican como estrategia de supervivencia la combinación de varias actividades o la pluriactividad. Al respecto J. Mora argumenta:

Las modificaciones sufridas en las décadas de los ochenta y los noventa, con la pérdida de la exclusividad o de la centralidad de la actividad agropecuaria y de los ingresos provenientes de esta actividad; las estrategias desplegadas para diversificar las fuentes generadoras de ingresos; el fortalecimiento de las relaciones de mercado con otros actores; y la inserción en ocupaciones no agrícolas, producen modificaciones esenciales en los sistemas de producción agrícolas y en el funcionamiento de la familia rural⁶⁶

Teniendo en cuenta lo anterior, en la vereda existe una progresiva desarticulación de la labor agropecuaria, según los campesinos se debe a la reducción del empleo de mano de obra en la actividad agrícola y al incremento de ingresos en otras actividades. Esto es originado por el trabajo estacionario en las parcelas que depende del ritmo biológico de los cultivos, en consecuencia genera desocupación y desempleo en algunas épocas del año.

⁶⁵ Hombre, 53 años.

⁶⁶ CASTAÑEDA, Yenny. *Estudio de caso en la vereda del Hato del municipio de la calera*. Tesis de maestría. Bogotá. Universidad nacional de Colombia. Facultad de ciencias humanas. 2012. pág. 48. (formato digital)

De esta forma, el proceso de producción agropecuaria en la vereda presenta un desequilibrio entre la oferta y demanda de trabajo pues, como se lo mencionó anteriormente la actividad agrícola requiere la ocupación de mano de obra según la época o la etapa en que se encuentre el cultivo, por ejemplo: en la primera y última fase se necesita de los jornaleros para la preparación del terreno, la siembra y la cosecha, pero en los periodos intermedios el empleo de trabajadores se disminuye.

Por otro lado, la tenencia y la extensión de las parcelas también influye en la reducción de empleo de mano de obra, es decir, en la vereda se encuentran familias que poseen más de dos hectáreas de tierras, en donde pueden diversificar y rotar sus cultivos, sin embargo estos lotes, en su mayoría son potreros destinados a la actividad ganadera.

Contrario a esto, en el lugar existe un mayor porcentaje de familias campesinas que poseen minifundios cuya producción es mínima por lo cual el trabajo al jornal es escaso, además los precios de los productos siempre son bajos, esta situación implica que el costo de mano de obra sea remplazado por el esfuerzo familiar.

Yo a veces trabajaba ganando el jornal y también sembraba mis maticas tras de la casa. Pero acá ya no hay trabajo, ya casi poco se siembra porque todo está barato y los abonos y los remedios de fumigar cada vez están más caros. A veces me buscaban para la echada de tierra o para cosechar la papa, o para enmaderar el frijol o levantar la alverja. Ahí es que necesitan harta gente, sino con uno o dos piones hacen todo el trabajo. Lo bueno es que en el centro están necesitando trabajadores para eso de la construcción, un primo me ayudó a meterme, allá se gana más y pagan cumplido⁶⁷.

De esta manera, en este sector existen muchas personas que optaron por realizar varias actividades diferentes a la agricultura, la más recurrente entre los habitantes de la vereda es la albañilería, principalmente la realiza la población masculina y de una edad determinada, porque las constructoras les

⁶⁷ Hombre, 42 años

exigen a los obreros cumplir con unas condiciones médicas y de seguridad como es el caso del curso obligatorio de alturas.

Del mismo modo, otra actividad realizada en el municipio de Pasto es el trabajo doméstico y en restaurantes realizado principalmente por mujeres jóvenes y cabezas de familia. Aunque según lo relatado, la demanda de empleadas para esta labor se redujo significativamente, debido a que en los últimos años se reglamentó estos oficios y se exige a los empleadores el pago de seguridad social y un salario mínimo.

Por otra parte, una actividad extra-agrícola es la venta informal de frutas y verduras, es una práctica que se fue intensificando en el sector porque no implica el pago de transporte para llegar al sitio de trabajo, lo pueden hacer caminado en un tiempo aproximado de treinta minutos, también el horario es flexible y no requiere que las vendedoras estén toda la jornada. Igualmente, esta forma de comercio involucra a la familia principalmente a los hijos que al salir de clases reemplazan a las madres en este oficio.

Hace algunos años que estoy trabajando en la venta de verduras allá en el Tamasagra. Pues lo que son las frutas me toca comprarlas en el mercado o a veces me traen a vender, claro que compro lo que este barato, a veces se pone caro el mango o la papaya entonces ya no compro por que no sabe quedar mucho, también la gente dice que está muy caro y entonces no compran. Yo las verduras cuando hay, las se comprar arriba por la casa, me compro unos dos bulticos ya sea de papa amarilla, arveja y fríjol y la saco a vender con cascara o pelada. También me gusta sembrar tras de la casa unas cebollitas, entonces pues me favorecen para no salir al mercado. Con la venta del día me quedan libres unos pesitos, cuando más mal me quedan unos treinta mil. Con esto ya me alcanza para llevar el pan, la harina, el arroz y el aceite, también estoy guardando para la confirmación de una nietica que tengo⁶⁸.

Por otro lado, otros ingresos que obtienen los hogares, son los subsidios estatales como son: familias en acción y adulto mayor. Los pobladores

⁶⁸ Mujer, 43 años

mencionan que “es un alivio para los gastos de la casa” ya que de alguna manera es un dinero seguro cada dos meses, el único gasto que implica este proceso es el de trasladarse a los centros de salud y cumplir con la participación en los programas de promoción y prevención y a las diferentes reuniones en la ciudad de pasto. En cuanto al subsidio de la tercera edad los beneficiarios ahorran para la compra de animales domésticos y aportan una mima parte al hogar.

Siendo así, se identifica que las actividades diferentes a las agrícolas están tomando relevancia en la vereda, hecho que afecta al sector agrícola porque las familias buscan otras fuentes de ingresos que no requieren tiempo e inversión, esto motiva a que las nuevas generaciones no tengan entre sus opciones dedicarse a la agricultura.

4. La familia campesina en la vereda

La familia es el pilar principal de la vida campesina, según Meertens⁶⁹ independientemente de la actividad que el campesinado realice es decir, trabajo agrícola o extra agrícola, es la estructura familiar la encargada de distribuir las diferentes funciones productivas, este proceso también se forma el entramado social y cultural de una comunidad.

Teniendo en cuenta esto, es necesario aproximarse a la estructura familiar de la vereda, ya que es un agente socializador primario que reproduce las funciones tradicionales para cada uno de sus integrantes. Así, de los hogares entrevistados se caracterizan por ser familias extensas en las que se puede observar que residen entre tres y cuatro grupos generacionales.

Con respecto a los integrantes más longevos, son por lo general Jefes de hogar que oscilan entre los 50 y 80 años, como característica común tienen haber sido aparceros y peones en los terrenos de los sacerdotes filipenses, a través de ello lograron comprar parte de las tierras. Así mismo, es fundamental resaltar que esta población aún es propietaria de la mayoría de ellas y son los encargados de dirigir la producción en las parcelas.

⁶⁹ MEERTENS, D. *Ensayos sobre la tierra, violencia y género*. Bogotá: universidad Nacional de Colombia. 2000. pág. 301. (formato digital).

A pesar de esto, cada integrante contribuye con las funciones y las faenas productivas, para ello se organizan a partir de una división sexual del trabajo que permite distribuir las diferentes tareas, tanto en las parcelas como en el hogar. En este aspecto Durkheim menciona que “la división social del trabajo permite a las personas y a las estructuras sociales creadas por ellas cooperar, en lugar de entrar en conflicto”⁷⁰.

Teniendo en cuenta esto, la estructura familiar depende de la figura del padre como jefe de hogar y sustento económico. No obstante, la influencia de la modernización generó varias transformaciones en los aspectos culturales y económicos, estas formas patriarcales se fueron modificando paulatinamente en los hogares del sector, ejemplo de ello es el rol de la mujer que en la actualidad pasó de un complemento del padre proveedor a tener independencia económica para recibir y administrar ingresos que contribuyan a solventar las necesidades del hogar.

Por lo tanto, dentro de esa cooperación familiar, la mujer es responsable en primer lugar de las labores domésticas, el cuidado de los niños y la preparación de los alimentos. En segundo lugar esta encargada de la huerta casera, las especies menores y algunas tareas concernientes a la producción parcelaria como la cocción y traslado de la alimentación para las personas que se encuentren trabajando en los cultivos.

Además de esto, reciben ingresos trabajando al jornal o realizando diferentes actividades en las parcelas. Del mismo modo, trabaja por un salario en Pasto, sea en restaurantes, trabajos domésticos y en labores informales como en la venta de frutas y verduras en algunos barrios de la ciudad. También, las mujeres son las encargadas de administrar los recursos provenientes del subsidio de familias en acción, de estos las madres abastecen de alimento y vestuario para sus hijos. Así, lo narra una de sus habitantes:

⁷⁰ RITZER, George. *Teoría sociológica clásica*. España, mcgraw-hill/interamericana editores s.a. 2005. pág. 230.

Se ir a ganar allá al plan cosechando papa o a veces me saben llevar a cosechar fríjol y también para desyerbar las lechugas. Es poco lo que pagan para el trabajo que toca hacer, pero gracias a dios también nos dan de familias en acción y entonces una va reuniendo para comprar las cosas. Lo de familias en acción, saben pagar cada dos meses, pues a yo me saben dar lo de nutrición porque tengo una niña de seis años, son como ciento treinta, y por los dos grandecitos me dan cuarenta porque ellos entran ya en educación⁷¹.

En lo que respecta a las funciones realizadas por los hombres dentro de la economía familiar se identifica que la mayor parte del tiempo se basan en el trabajo físico reflejadas en las labores que tienen que ver con la tierra y en la toma de decisiones, por ejemplo: asumen con los gastos en los insumos y herramientas agrícolas, distribuyen las ocupaciones en las parcelas, están a cargo del cuidado y la comercialización de los animales vacunos. Igualmente, cuando en las familias surgen problemas económicos los hombres optan por labores diferentes a las del campo principalmente en construcción.

Es fundamental tener en cuenta que en el proceso de cultivo algunas etapas requieren de trabajo permanente pero suele suceder que las familias no cuentan con los suficientes ingresos para contratar mano de obra, es aquí donde las mujeres y los hijos asumen estas labores agrícolas. Por tanto, desde temprana edad los hijos son preparados con el fin de que vayan asumiendo progresivamente responsabilidades, generalmente los niños aprenden y realizan las actividades del padre y las niñas le ayudan a la madre en las tareas domésticas.

4.1 El gasto familiar

Como se puede identificar, en la vereda existe una economía de subsistencia, pues las familias trabajan diariamente en las parcelas y en diferentes actividades con el fin de recibir algún dinero que les permita satisfacer las necesidades básicas de su vida diaria. Al respecto, los estudios de Wolf⁷²,

⁷¹ Mujer, 36 años.

⁷² Wolf Eric. Op. Cit., pág. 13-14

brindan unas categorías para comprender donde terminan los ingresos que devengan los campesinos.

De esta manera, el autor inicia analizando que “el mínimo de calorías y excedente puede ser rigurosamente definido en términos fisiológicos y corresponde a la ingestión diaria de calorías que requiere el equilibrio del gasto de energía”⁷³. Así, se determina que los ingresos familiares provenientes de las actividades agrícolas y extra-agrícolas, son priorizados para el abastecimiento alimenticio el cual es indispensable en la obtención de la energía necesaria que exige los trabajos físicos.

Efectivamente en la vereda San Felipe, los campesinos destinan parte de sus ingresos a la compra de productos alimenticios, tales como: arroz, azúcar, panela, lenteja, café, aceite de cocina, sal, harina, sardina, atún, fideos, jugos procesados y algunas frutas. También parte de ese ingreso se dirige para solventar las necesidades del hogar como los elementos de aseo, artículos escolares y vestuario.

Por otro lado, los campesinos destinan una parte de estos ingresos a suplir los gastos de producción, a lo que Wolf denomina “fondo de remplazo”⁷⁴. En este proceso, las familias retribuyen lo que se gastó en abonos, herramientas semillas, fertilizantes y el pago de jornaleros, pero cuando se utiliza el trabajo familiar no es remunerado, es decir no se cuenta como un gasto aparte.

También, los campesinos destinan una cantidad de su dinero a un “fondo ceremonial”⁷⁵ para cumplir con eventos religiosos y festivos, tales como las fiestas patronales del señor del río, las festividades de diciembre, carnavales de negros y blancos entre otros, por lo cual, parte de los ingresos obtenidos en los tres últimos meses del año son destinados a ello.

Así mismo, parte de sus ingresos se destinan hacia un “fondo de beneficio”⁷⁶, en donde se ahorra algún dinero con el fin de gastarlo en la compra de especies domésticas o terrenos. Cabe señalar que los campesinos del sector

⁷³ *Ibíd.*, pág.14.

⁷⁴ *Ibíd.*, pág. 14.

⁷⁵ *Ibíd.*, pág. 14.

⁷⁶ *Ibíd.*, pág. 15.

no manejan estos recursos como se lo utiliza en los centros urbanos, es decir, no hay un gasto diario. Por lo tanto, para el campesino de la vereda, tener tierras y animales garantiza su supervivencia en el campo.

Por eso, en los relatos compartidos por los campesinos siempre hacen alusión que al llegar al sector “no se tenía nada, pero con trabajo se fue guardando la plata hasta reunir para ir comprando la tierrita y algunos animalitos”⁷⁷. No obstante, varias familias tienen dentro de sus prioridades la educación para sus hijos, hecho por el cual destinan parte de algunas parcelas o animales como un fondo que en el futuro costeara estos proyectos de vida.

CAPÍTULO 3

¿POR QUÉ MIGRAN LOS CAMPESINOS?

La migración se constituye como un mecanismo fundamental para la supervivencia de las poblaciones, esto se debe a que es un proceso social que permite a las personas recorrer y descubrir nuevas oportunidades de intercambio cultural, laboral y comercial. Pero también, puede tener consecuencias que afectan las estructuras sociales.

Con respecto a los factores que la originan, Alejandro Portes⁷⁸ indica que la migración es el producto de un conjunto de circunstancias diversas que incrementan las posibilidades de desplazamiento en las poblaciones. En otras

⁷⁷ Hombre. 60 años.

⁷⁸ PORTES, Alejandro. *Migración y cambio social: algunas reflexiones conceptuales*. En: revista española de sociología. (en línea). No. 12. 2009. pág. 18. (Consultado el 11- 12- 2017). Disponible en: <http://www.fes-sociologia.com/files/res/12/01.pdf>

palabras, este fenómeno se constituye como una consecuencia desencadenada a partir del desarrollo de diferentes causas internas y externas de una población la cual provoca una serie de cambios y modificaciones en la sociedad.

Ahora bien, su origen, el carácter, la intensidad y la permanencia de los movimientos migratorios provienen de una multicausalidad de factores producidos dentro de las estructuras macro, meso y micro-sociales. Además, estas causas surgidas a partir de la dinámica social, están interrelacionadas entre sí, por lo que el proceso de la migración a nivel micro-social puede afectar algunas dinámicas en el aspecto macro social y así recíprocamente.

Con respecto a las causas originadas en el ámbito macro-social, se demostró que el factor más perceptible es el desequilibrio económico de las regiones derivado de la dinámica de un sistema dominante. En este aspecto, Massey et al ⁷⁹ explican desde el modelo push – pull o atracción y expulsión, que las migraciones provienen de las desigualdades económicas entre las zonas expulsoras de población y las de destino. Así, hay territorios que por su potencial productivo atraen población ofreciéndoles grandes posibilidades de trabajo, educación, mayores beneficios y satisfacciones que no pueden encontrar en sus lugares de origen.

Según los autores, la existencia de una disparidad entre los territorios que se encuentran en los niveles de rentas y sobre todo en el volumen de empleos, proporciona una migración adecuada a la distribución territorial de la fuerza de trabajo, lo cual contribuye a disminuir la presión de búsqueda de empleo en las regiones expulsoras de población y además regula los salarios en los lugares receptores.

Un ejemplo de ello es la situación de la migración rural, donde la ciudad atrae al campesino ofreciéndole mayores posibilidades de trabajo, educación, salud y le brinda una mejor protección contra los eventuales desastres naturales o

⁷⁹ MICOLTA LEON, Amparo. Op. Cit., pág. 74.

políticos. Así mismo, según lo explica Lomnitz⁸⁰, esta le entrega más satisfacciones en términos de su participación en la vida nacional y en el movimiento sociocultural de la modernización que propaga los medios masivos de comunicación.

Todo lo contrario ocurre en el campo, ya que varias situaciones hacen que el campesinado salga de su territorio entre ellas las dificultades económicas que le impiden obtener un desarrollo social propio a través de la práctica de la agricultura la cual no solo se remite a un vínculo económico sino también cultural e identitario.

Este acontecimiento es común en el contexto latinoamericano, donde la globalización de la economía de mercado y las ineficaces políticas gubernamentales locales que siempre están bajo la influencia del sistema, limitan las oportunidades en la zona rural a través de la inequitativa estructura de la tenencia de la tierra, altos costos de producción y los niveles bajos de productividad agrícola, lo cual someten al campesinado a la miseria e incontables padecimientos.

Como resultado de ello, el campo sufre la destrucción de sus formas de producción existentes y a la vez genera una fuerza de trabajo excedente que no puede ser absorbida por su economía de subsistencia. Todo esto refuerza la crisis que atraviesa la agricultura, hecho por el cual impulsa la migración de campesinos hacia los focos de desarrollo en busca de empleo y mejores oportunidades de vida.

Sin embargo, muchas veces estos campesinos al llegar a su destino se encuentran con un panorama diferente al esperado, ya que el sistema productivo en las regiones receptoras siempre necesitan de la mano de obra barata, prioritaria para realizar todas las acciones de un trabajo no calificado, en cuyas actividades se destaca la informalidad, la inestabilidad y la desigualdad laboral.

⁸⁰ LOMNITZ, Larissa. *Cómo sobreviven los marginados*. México, siglo XXI editores. 1997. Pág.51.

Avanzando en el análisis de las causas de la migración desde la perspectiva macro estructural, conviene subrayar que el actual sistema dominante siempre acepta este contexto social diferenciado y la movilidad de las poblaciones a otros sectores, porque le permite expandirse en las distintas áreas geográficas para proveerse de insumos y fuerza de trabajo lo que aumenta la producción, hecho que contribuye a mantenerlo.

En este aspecto, L. Althusser⁸¹ afirma que el sistema capitalista necesita reproducir las fuerzas productivas y las relaciones sociales de producción, a través del salario que brinda las condiciones materiales para que esa fuerza de trabajo sea competente y calificada en el proceso productivo, por lo tanto estas tienen que ser reproducidas y aseguradas no solo dentro de los lugares laborales, sino cada vez más afuera, o sea en el entorno social, por medio de aparatos ideológicos.

Así, según este autor tanto el sistema escolar, la familia y los medios de comunicación entre otros, tienen la misión de reproducir las fuerzas productivas y las relaciones de producción existentes, a partir del desarrollo de habilidades, técnicas para inculcar de esta manera sumisión y obediencia a las reglas del orden establecido.

Teniendo en cuenta esto, un factor trascendente que causa los flujos migratorios de población campesina, proviene de la influencia de diferentes aparatos ideológicos del Estado. Es decir, en la actualidad el sistema capitalista actúa significativamente en el cambio de mentalidad del campesinado, por medio de diversos medios que inculcan valores y normas de la ideología dominante simplificados en el mundo urbano.

La presencia de estos aparatos ideológicos se presenta en la educación rural, si bien es cierto que el campesinado sufrió durante las últimas décadas diferentes necesidades y penalidades por el abandono de los gobiernos de turno, en la actualidad las políticas gubernamentales diseñaron la ampliación

⁸¹ ALTHUSSER, Louis. *Ideología y aparatos ideológicos del estado*. En: la filosofía de la revolución. Madrid. Siglo XXI editores. 1996. pág. 102.

de la cobertura escolar la cual redujo de manera significativa el analfabetismo en este sector.

Del mismo modo, con la estrategia de modernización del campo, se expandió la infraestructura vial que permitió la conexión entre diferentes regiones y también, las multinacionales que dirigen los medios de telecomunicación que ampliaron la cobertura de sus servicios, llegando hasta los lugares rurales más remotos, facilitando de esta manera que el campesinado pueda acceder a la información y por ende conocer parte de ese mundo urbano.

De esta manera, la escuela y los medios masivos de comunicación influyeron significativamente en el movimiento sociocultural de la modernización, inculcando los estilos urbanos como el consumismo y el individualismo en los modos de vida de los campesinos, generando así una pérdida de valores culturales que eran la base de la identidad y el arraigo con el campo.

Teniendo en cuenta esto, Jaramillo⁸² expone que principalmente es la escuela rural la que reproduce los requerimientos de la ideología dominante a través de la imposición, en el estudiantado de valores, normas, intereses, necesidades y un conjunto de saberes prácticos que están por fuera de la comunidad campesina y de su visión personalizada y local.

De ahí, una de las causas que provocaron profundas transformaciones en los patrones culturales de las familias campesinas, proviene de sus imaginarios sobre el mundo moderno, en donde refuerzan el convencimiento de que la vida en el campo no genera un bienestar familiar ni económico. Además, la experiencia de los padres que soportaron la difícil tarea de supervivencia en el sector rural, influyó en la familia la expectativa de que la educación tiene la posibilidad de “conferir al hijo un destino diferente al que ellos tuvieron que vivir”⁸³.

En este sentido, ante las difíciles circunstancias de vida en el campo, la escuela se constituye, como una herramienta de movilidad social que permite

⁸² JARAMILLO, Jaime. *Estado, sociedad y campesinos*. Bogotá; Tercer mundo editores. 1988. pág. 128-252.

⁸³ *Ibidem.*, pág. 130.

abrir las puertas a un trabajo mejor remunerado y de mejores condiciones laborales. Incidiendo principalmente en la población campesina joven, que es motivada a buscar nuevas expectativas por medio de la formación que le da la escuela para poder laborar en actividades propias del mundo urbano.

En definitiva, desde la perspectiva macro social se puede establecer que es la dinámica de la estructura económica de las regiones la que provoca la movilización de las poblaciones en su afán de supervivencia. Sin embargo, dentro de esas causas, también se encuentra el factor sociocultural lo cual transforma los modos de vida de los campesinos que prefieren una existencia urbana ante las dificultades que se padece en el campo.

Ahora bien, es significativo mencionar que el fenómeno migratorio no solo tiene una base determinada por leyes generales sino que también responde a su interrelación con hechos meso y micro sociales, pues un análisis macro estructural no explica algunos aspectos subjetivos de los individuos por ejemplo la motivación que los llevó a tomar esta decisión.

En este sentido, de acuerdo con lo planteado por Weber “las acciones sociales individuales y colectivas son procesos que se constituyen socialmente, producto de diversas acciones subjetivas en un marco de intencionalidad”⁸⁴. Siendo así, son las disposiciones, motivaciones y decisiones tanto comunales, familiares y particulares que inducen a generar un flujo migratorio de personas con diferentes propósitos y expectativas.

De esta manera, el autor menciona que en la vida cotidiana los sujetos interactúan y se comunican constantemente por tanto, el fenómeno migratorio va adquiriendo un significado social, en otras palabras, cuando los actores se relacionan con migrantes o con los que hayan migrado se van generando motivos y expectativas que a la vez facilitan su incorporación a los flujos migratorios.

⁸⁴ PEREZ MONTERROSAS, Mario. *Nodos sociológicos para explicar la migración. Los procesos de acción interacción y red social*. En: Sociogenesis, revista electrónica de sociología. (en línea). No. 4. 2010. pág. 4. (Consultado el 12-12-2017). Disponible en: <https://cdigital.uv.mx/bitstream/123456789/10065/2/Perez-Nodos.pdf>

Conforme a esto, Massey, y colaboradores⁸⁵ aseguran que gracias al conjunto de relaciones interpersonales entre los individuos que emigraron, se puede compartir experiencias positivas que motivan a otros sujetos a realizar lo mismo. De esta forma, las redes migratorias se componen de las personas que retornaron a sus regiones de origen, los que pretenden migrar con los amigos y parientes a los lugares de destino.

Así, las redes migratorias son un mecanismo y un recurso que facilitan futuros desplazamientos de sujetos, lo cual perpetúa el fenómeno migratorio en las regiones, es decir, es un ciclo en donde los individuos deciden migrar porque existen otras personas conocidas o cercanas que ya lo han hecho y marcan un precedente.

De hecho, a pesar de que las redes migratorias no constituyen una primera causa del fenómeno, si pueden contribuir a que los flujos migratorios se mantengan y se multipliquen debido a que produce cambios en los ámbitos individual y familiar que llevan a prácticas organizadas, habituales y de movilización.

Ejemplo de ello es el contexto de la migración rural-urbano, aquí las familias campesinas motivan a alguno de sus integrantes para que tome la decisión de desplazarse en busca de mejores oportunidades hacia la ciudad, en donde ya se encuentran instalados algunos parientes o allegados.

Por consiguiente, las redes migratorias en el campo están basadas principalmente en los lazos de parentesco y amistad que influyen en la decisión de retornar o permanecer en el lugar de destino. Además, una de las características de esas redes, es que reducen los costos económicos tanto de viaje como de estadía y disminuye también el tiempo de articulación del migrante al nuevo entorno.

No obstante, retomando a Massey, et al⁸⁶, las redes migratorias no son una causa determinante del fenómeno migratorio, pero su análisis es de gran relevancia porque permite explicar el carácter duradero de estas corrientes que

⁸⁵ MASSEY, et al., Op. Cit. pág. (nr).

⁸⁶ *Ibidem.*, pág. (nr)

migran y las razones de mantenerse por tanto tiempo en algunos lugares más que en otros.

En definitiva, estas redes están determinadas por las decisiones y motivos que provienen de la racionalidad económica de los individuos y las familias, es decir la decisión de migrar proviene muchas veces de la intención de aumentar los ingresos familiares por medio del trabajo, ascenso social y educación, factores muy importantes para mejorar la calidad de vida.

1. El éxodo campesino en la región

La migración rural-urbana representa para los campesinos una necesidad de supervivencia ante las difíciles condiciones que intervienen en el desarrollo normal de su cotidianidad. Es por esto, que en la gran mayoría de los casos, la presencia del fenómeno migratorio es el reflejo de la situación de pobreza y de miseria en la que se encuentran el campesinado de la región.

Así, a pesar de que la migración estuvo presente en la historia del campesinado colombiano, en las últimas décadas este fenómeno tuvo un constante aumento, lo que intensificó un crecimiento poblacional que se acentúa en los centros urbanos y por otro lado hay un despoblamiento o un disminuido incremento de la población en los sectores rurales.

Teniendo en cuenta lo anterior, algunos indicadores poblacionales descritos en el POT del municipio de Pasto⁸⁷, en el año 2010, el municipio contaba con una población de 411.137 hab. de los cuales 337.818 hab. pertenecen a la zona urbana y 73. 319 hab. correspondientes a la zona rural.

Sin embargo, para el año 2014 la población se incrementó en un total de 434.486 habitantes, en donde 360.238 hab. están distribuidos en las diferentes comunas de la ciudad y en la zona rural se registran 74.248 habitantes que se encuentran ubicados en sus 17 corregimientos.

Además, el mismo estudio revela un creciente flujo migratorio de la población rural hacia la ciudad, puesto que en el año 2010 fue de 2.9 y en el 2014 el flujo

⁸⁷ Plan de ordenamiento territorial. Pasto con-sentido, 2014- 2027. Pág., 4. (formato digital).

migratorio alcanzó una cifra de 4.9. Esto revela, que “el centro urbano concentra cada vez más población económicamente activa, ya que una parte de quienes migran son personas en su mayoría jóvenes, en busca de mejores condiciones de vida”⁸⁸.

De todo ello, se evidencia que los campesinos de la región están saliendo de sus hogares hacia los centros urbanos, transformando así todos los ámbitos de la vida cotidiana tanto en el campo y las ciudades, hecho por el cual es necesario tratar de conocer y descifrar los factores que provocan este fenómeno desde la vereda como el primer espacio que configura el territorio.

2. La migración en la vereda San Felipe

Durante el transcurso de la investigación se identificó en varias ocasiones que los campesinos de la vereda siempre emigraban hacia Pasto, posteriormente nos dimos cuenta que también lo hacían en pequeñas proporciones trasladándose a otros lugares de la región. Sin embargo, es la migración a la ciudad, la acción más recurrente y causante de efectos tanto positivos como negativos en este sector.

Ahora bien, la migración en la vereda San Felipe no constituye un hecho reciente sino que tiene unos antecedentes históricos que provienen desde su fundación pero en la actualidad el fenómeno aumenta debido a una serie de factores internos y externos que están interrelacionados entre sí. Así mismo, bajo esas determinaciones, este proceso migratorio se desarrolla con cierta intensidad y con diversas tipologías las cuales transforman de alguna manera la estructura social.

Dentro del trabajo de campo, se pudo observar que los campesinos experimentan diferentes tipos de procesos migratorios, los primeros se iniciaron a partir los movimientos inter-rurales y posteriormente se desarrollaron nuevos flujos migratorios que se caracterizaron por ser permanentes, estacionales y recurrentes por los motivos que se describirán a continuación.

2.1 Migración inter-rural

⁸⁸ Ibídem., pág. 11.

Como se mencionó en la caracterización histórica de la vereda, el primer movimiento migratorio de esa población se produjo gracias a la migración inter-rural o colonización campesina. En este caso, los primeros campesinos que hoy integran esta comunidad llegaron desde diferentes partes del sector rural del municipio de Pasto y se ubicaron en los lotes que en ese tiempo pertenecían a los padres filipenses. “Nosotros vivíamos en Anganoy y con mi papá veníamos a trabajar en estos terrenos. Ya con el tiempo compramos el terrenito y pues ya nos tocó vivir por acá. Lo mismo hicieron varias gentes de allá de Gualmatan, otras de Jongovito. Yo todavía era guagua cuando vine, ahora tengo 76 años”⁸⁹.

Es fundamental resaltar que este proceso migratorio se originó porque en los diferentes lugares en donde residían, no había trabajo y padecían numerosas necesidades. De esta manera, los campesinos se fueron empleando en esas tierras, propiciando la conformación de flujos migratorios por etapas.

Ciertamente, este proceso migratorio en su primera fase se caracterizó por ser estacional o pendular, en esta, los campesinos se trasladaban diariamente para trabajar como mano de obra temporal en la agricultura y la administración de la hacienda que en ese entonces pertenecía a la orden religiosa de San Felipe Neri.

Igualmente, con el pasar del tiempo la corriente migratoria fue definitiva, ya que los sacerdotes propietarios de los terrenos implementaron intensamente unos mecanismos laborales como el peonaje y la aparcería para mejorar la producción agrícola de esas tierras; este sistema de trabajo requería mano de obra permanentemente, por tanto se fueron instalando familias completas de campesinos en los lugares asignados por los dueños.

Esta migración definitiva se consolidó gracias a la compra de algunas propiedades que los mismos curas habían parcelado, dando origen a la vereda. En este proceso los habitantes fueron construyendo nuevas relaciones sociales a partir de su reciprocidad con el trabajo en la agricultura y la vida cotidiana en el campo, lo que facilitó el fortalecimiento de los lazos de padrinazgo y los

⁸⁹ Mujer, 76 años.

vínculos familiares. Como lo menciona Flor Edilma Osorio: “La migración genera un cambio permanente en las múltiples dimensiones de la vida. A manera de puentes y con diversos ritmos, la movilidad mezcla, superpone y rompe historias, costumbres y cosmovisiones, y va generando nuevos procesos de conflicto, cooperación y competencia entre los grupos sociales”⁹⁰.

Es decir, a pesar de que hubo gran cooperación y mayor integración de la comunidad a la hora de exigir la parcelación de los terrenos, siempre existieron ciertas diferencias entre los migrantes de Gualmatan y los de Anganoy. Según lo relatado, el campesinado de Gualmatan se caracterizaban por trabajar en aparcería en las tierras de la orden religiosa, esto significaba que tenían profundos lazos de amistad con los padres filipenses. Gracias a ello, los aparceros lograron tener los mejores lotes y a un menor precio, a diferencia de los demás habitantes.

Aunque, estas diferencias los distanciaron, la integración de la comunidad fue fuerte ya que lograron obtener un “pedazo de tierra” que les permitía ofrecer a sus familias una mejor vida. En este sentido, todos los anhelos y expectativas tanto a nivel individual y colectivo condujo a la conformación de la organización social que sacó adelante a la vereda. Esto, lo relacionamos con el siguiente análisis de Park:

En la migración, la rivalidad es una forma elemental de interacción donde el contacto social de sentido estricto está ausente por completo, solo existe la coexistencia económica. Otra fase es la adaptación que supone la mutación donde remite el conflicto en un esfuerzo y reajuste entre los grupos e individuos, se toleran y se controlan mutuamente. Por otra parte se encuentra la asimilación que supone una fase de acercamiento, fusión y mezcla de los valores de los grupos implicados⁹¹.

⁹⁰ OSORIO PEREZ, Flor Edilma. *Viejas y nuevas ruralidades a partir de las migraciones internas; algunas reflexiones desde la realidad colombiana*. En: Seminario internacional. Pontificia Universidad Javeriana. (en línea) Bogotá. 2000. pág. (nr). (consultado el 15-12-2017). Disponible en: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/rjave/mesa1/osorio.pdf>

⁹¹ MARTINEZ, Emilio. Robert E. Park y las migraciones. Estudio introductorio y traducción de Emilio Martínez. En: Revista de geografía y ciencias sociales, universidad de Barcelona. (en línea) N. 75. 2000. pág. (nr). (consultado el 15-12-2017). Disponible en: <http://www.ub.edu/geocrit/sn-75.htm#Estudio%20introductorio.%20MIGRACIONES,%20CAMBIOS>

Este primer proceso migratorio en la vereda se desarrolló diversas formas de interrelación social que generó a través de los años diferentes cambios y conflictos tanto temporales como permanentes, pero que abrió las puertas a la necesidad de integrarse y de comprometerse con la comunidad para así conseguir unas metas colectivas e individuales.

2.2 Migración permanente o definitiva

Gracias al proceso migratorio inter-rural, hubo un primer flujo inmigratorio permanente que permitió la consolidación de la comunidad de la vereda San Felipe pero posteriormente debido a una serie de problemáticas algunos campesinos decidieron abandonar el lugar y emigrar definitivamente a la ciudad de Pasto. Como lo relatan a continuación: “Los mismos Padres parcelaron pero nos mintieron porque nos decían que tocaba pagar en dos pagos y en doce años, pero mentiras, porque llegados a los cinco años nos dijeron que nos iban a quitar porque no teníamos para pagar, eso fue en el 72”⁹².

Según lo relatan los habitantes, la principal causa de esta emigración definitiva inicia con la decisión de los padres de parcelar las tierras y venderlas a los campesinos. En este caso, no contaban con el dinero suficiente para pagar las parcelas, por lo tanto los religiosos eligieron dar un plazo o amortizar la deuda con el fin de que la gente pueda solventar el costo de esos lotes.

En efecto, a pesar de que los padres prometieron a los campesinos un plazo de doce años para pagar el terreno, estos no cumplieron con su compromiso, porque trascurridos los cinco años les exigieron a las familias el pago de dicha deuda, muchas de ellas no lograron cubrir los costos de este crédito.

Por tal motivo, los habitantes no tuvieron otro recurso que vender su propiedad, pagar la deuda a los padres y con el restante emigrar. De modo que este proceso, permitió la conformación de las primeras redes migratorias que facilitarían en un futuro generar nuevos procesos similares, permanentes y pendulares de varios campesinos hacia la ciudad de Pasto.

⁹² Rafaela, 76 años.

2.3 Migración recurrente o temporal

En la vereda se pudo constatar que existen dos tipos de migración temporal, la primera corresponde a la decisión de algunos campesinos de migrar a la ciudad de Pasto para facilitar su trabajo y la educación de los hijos, de tal manera que llegan a ausentarse por varios días, semanas o meses pero de igual modo regresan a sus hogares que se encuentran en el sector. Como lo relatan enseguida:

Ya dos años ha de ser que me fui a trabajar al centro. Antes cogía el bus acá abajo por las mañanas y en las tardes ya me venía a la casa, pero a veces se me hacía tarde y allá en la merced son jodidos si uno llega tarde, también pues tengo una hija que está estudiando en la universidad y los niños del colegio, y pues es mejor para ellos estar por el centro por eso de los libros, entonces arrendamos una casita para que nos quede más o menos cerca a todos. Pues yo digo trabajar para sacar a los hijos adelante, ya después dedicarme a mis matas y a mis animalitos, porque la ciudad no me gusta, por eso es a qué horas llega el viernes para subir acá a la casa⁹³.

Como nos podemos dar cuenta son los padres de familia que identifican en la ciudad garantías laborales rentables con mayores ingresos que la agricultura, además las facilidades que ofrece para la educación de los hijos; sin embargo, ellos miran lejana la idea de vivir definitivamente en este sector urbano y no contemplan la posibilidad de vender sus propiedades en la vereda, mencionan que esta experiencia en la urbe es temporal hasta mejorar su situación económica y así brindar mejores oportunidades a sus seres queridos.

Sin embargo, estas familias están integradas por jóvenes, cuyas edades oscilan entre los 12 y 17 años, ellos tienen una escasa conexión con el campo pues entablan relaciones sociales en la escuela urbana y así se relacionan más con la ciudad que con su entorno rural, por lo tanto, cuando regresan a la vereda lo toman como una oportunidad de descanso y una manera de compartir con los parientes que se encuentran en la zona.

⁹³ Mujer, 41 años.

Las difíciles condiciones en el campo hace que estos jóvenes no contemplen la posibilidad de quedarse viviendo ni trabajando en este sector, ideas apoyadas por los padres de familia, los cuales en reiteradas ocasiones mencionan el sufrimiento vivido y el anhelo de evitar que sus hijos pasen por lo mismo, de esta manera quieren para ellos una vida mejor y ven en la ciudad estas garantías.

Por otro lado, un tipo de migración temporal corresponde a la salida de algunos campesinos por causas económicas en determinadas épocas del año para trabajar en lugares lejanos. En este proceso, es el hombre que migró hacia otras regiones, dejando a cargo las responsabilidades de las parcelas y el cuidado de los animales a su esposa e hijos.

Este tipo de migración temporal busca a corto plazo, solucionar problemas económicos específicos del hogar. Es decir, el campesino migra a diversos lugares para buscar nuevos ingresos que le permitirían reactivar su economía doméstica. Además, el desplazamiento realizado se realiza a otros sectores rurales donde el migrante puede compartir su experiencia y habilidades en un entorno similar. Tal como se relata a continuación:

Mi marido trabaja en Llorente, pues el compadre le dijo que fuera a trabajar unos mesecitos con él en una finca. Él ha estado viniendo de repente, y viene a dejar algunos pesitos. Pues que se va a decir, allá es plata segura y acá como el terreno estaba tirado sin sembrarlo ni nada, ahora ya se lo pudo trabajar⁹⁴.

En este caso, el campesino trabaja con el fin de satisfacer sus gastos familiares y dejar un presupuesto en el fondo de reemplazo, no obstante muchas veces por diversos factores se pierden o no generan lo suficiente para solventar estas necesidades, por lo tanto si desean volver a trabajar la tierra los campesinos emigran en busca de un trabajo que le generen los suficientes ingresos y así poder mantener a su familia y reactivar la producción de su parcela.

⁹⁴ Mujer, 30 años.

2.4 Migración estacional o pendular

Concebimos la migración estacional o pendular como el traslado diario que realizan los sujetos a un sector determinando con el fin de realizar diferentes actividades y después retornar a su lugar habitual. Así, en el caso de la vereda San Felipe por estar ubicada a pocos kilómetros de Pasto se presenta un proceso migratorio periurbano, es decir, se facilita el movimiento diariamente de varios campesinos de diferente género y niveles etarios que viajan a la ciudad con objetivos diversos. Lo relatan así: “Yo a veces trabajaba ganando el jornal, y también sembraba mis maticas tras de la casa. Pero acá ya no hay trabajo, ya casi poco se siembran. Lo bueno es que en el centro están necesitando trabajadores para eso de la construcción, un primo me ayudo a meterme, allá se gana más.”⁹⁵

Generalmente, los campesinos se trasladan de lunes a viernes hacia la ciudad de Pasto para desempeñarse temporalmente como obreros albañiles en las obras que se adelantan por parte de la alcaldía municipal o por diferentes empresas constructoras. Por lo tanto, hacen un recorrido que empieza desde las primeras horas de la mañana hasta el atardecer. Ahora bien, los habitantes de la vereda relatan que esta labor les brinda mejor salario y estabilidad por algunos meses, a diferencia del trabajo diario en el campo en donde los ingresos de la agricultura están supeditados a factores biológicos, ambientales y comerciales.

Del mismo modo, algunas mujeres campesinas se trasladan todos los días de la vereda para laborar en actividades informales, como en la venta de frutas y verduras en los barrios cercanos del lugar; las más jóvenes salen diariamente a trabajar en oficios varios ya sea en restaurantes, limpiando oficinas o en trabajo doméstico en las diferentes viviendas familiares.

En este caso, las mujeres que tienen trabajos informales pueden dividir su tiempo laboral, es decir, en la venta de frutas y verduras solo trabajan hasta el mediodía, el resto del día lo emplean en labores del hogar y el mantenimiento

⁹⁵ Hombre, 42 años

de la huerta cacera, por lo cual, no se separan totalmente de las actividades del campo.

A diferencia de ello, las mujeres que trabajan por un salario en la ciudad, tienen que cumplir un horario que ocupa todo el día. Esto trae consigo algunas dificultades, ya que en la vida campesina es la mujer la que lleva las riendas del hogar. Por lo tanto, según lo manifiestan es muy duro llevar las responsabilidades de la casa como del trabajo, sin embargo estos ingresos económicos permiten resolver las necesidades más apremiantes de la familia. Como se especifica en el siguiente relato: “A veces es duro porque toca dejar haciendo el almuerzo para los que llegan del trabajo y los de la escuela, entonces toca madrugar masito y dejar alistando todo. Al menos la grandecita ya me ayuda un poco, entonces ya me queda tiempo de organizar la casa y bajar al centro a trabajar”⁹⁶.

Así, como se describió en el punto anterior las mujeres que realizan estas labores en tales condiciones en un momento futuro contemplan la posibilidad de realizar una migración recurrente a la ciudad, ya que en primer lugar la mayoría de los ingresos obtenidos proviene de actividades ajenas a las agrícolas por lo tanto no requieren estar en este sector.

Por otra parte, algunos integrantes de estas familias realizan sus actividades por fuera de la vereda como trabajo y estudio, por lo tanto su estadía en este lugar se liga más a los vínculos de parentesco, vivienda y de amistad, pero con el tiempo ven oportuna el migrar permanentemente a la ciudad, es decir, que mirando las posibilidades, costos y oportunidades para realizar su labor y la formación de los hijos.

Otra movilización pendular o estacional en la vereda, es originada por la ausencia de instituciones educativas en el sector, por lo cual, muchos niños y jóvenes son enviados a estudiar a los establecimientos del poblado de Obonuco y de Pasto. Así mismo, en algunas de las familias estudiadas, los jóvenes que terminaron su bachillerato se movilizan a la ciudad diariamente a realizar diferentes cursos de formación laboral como en el SENA. Así,

⁹⁶ Mujer, 38 años

menciona lo siguiente: “Yo tengo un nieto que está estudiando en el SENA albañilería, dicen que es bueno porque en el centro están necesitando artos maestros, como que les pagan a cuarenta mil pesos el día.”⁹⁷

Según lo relatado, para los habitantes es rentable ingresar a los cursos de albañilería y de manipulación de alimentos, ya que el conocimiento en estos oficios les facilitaría articularse a la vida laboral en la ciudad y así mismo recibir mejores ingresos que beneficiaría a la familia.

Con todo y lo anterior, se identifica que en la vereda se presenta varias tipologías de migración pero hay una mayor incidencia de la estacional. Esto es originado por la posición geográfica del sector, la ausencia de establecimientos educativos y en gran medida por las difíciles condiciones del campo que impulsa la pluriactividad.

Una vez descrito los diferentes procesos migratorios en la vereda, es importante resaltar las características en cuanto a la división sexual y el grupo etario. Esto es muy relevante porque según lo mencionan los campesinos, la incidencia en el fenómeno de la migración los hombres jóvenes y adultos aumentó significativamente los últimos años, a diferencia de las mujeres cuyo papel laboral como empleadas domésticas se redujo.

Con respecto al aumento de la migración de los hombres jóvenes y adultos de la vereda corresponde al hecho de que en la ciudad se incrementó la construcción de unidades familiares incentivado por los programas del gobierno como también de constructoras privadas. Todo esto generó una demanda laboral que logró disminuir de algún modo el desempleo en el municipio de Pasto y particularmente en este sector rural.

En cambio, en la dinámica laboral de las mujeres pasa lo contrario, a pesar de la concurrencia significativa de jóvenes que se desplazan hacia la ciudad, la gran demanda ofrecida para esta población disminuyó especialmente en lo concerniente al trabajo doméstico, frente a eso consideramos la hipótesis que ocurrió debido a las nuevas leyes reglamentarias de este empleo las cuales

⁹⁷ Hombre, 78 años.

exigen a sus empleadores el pago del salario mínimo, primas y prestaciones sociales.

Aunque esto no representa un obstáculo para que las mujeres de este sector no puedan realizar otros trabajos, ya sea combinando diversas estrategias de trabajo con el fin de superar las diferentes necesidades de la familia, sin embargo, induce a que ellas opten por la informalidad, por tanto los salarios no son altos ni seguros.

En cuanto, a la migración de grupos etarios se observó que los adultos de mayor edad en menor frecuencia se movilizaban hacia algún lugar por fuera del sector, solo en algunos casos se trasladan a otros lugares para cumplir con eventos religiosos o de diligencias en los centros de salud, siempre permanecen en la vereda trabajando en sus parcelas de las que aún son propietarios.

Por otro lado, a partir de los testimonios brindados por las familias campesinas se pudo determinar que son los jóvenes y adultos jóvenes que más deciden salir de la vereda hacia otros lugares ya sea temporal, estacional o permanentemente, el objetivo de su migración se basa principalmente en trabajar y estudiar en la ciudad.

Según ellos, el trabajo en el campo es muy duro al ser jornadas enteras trabajando bajo las inclemencias del clima por un pago que no alcanza para solventar sus necesidades. De esta manera, aseguran que no quieren desempeñarse todo el tiempo en la actividad agrícola, sino que buscan una vida diferente con posibilidades de mejorar sus condiciones y alcanzar sus sueños.

Entre sus aspiraciones se encuentra la de ingresar a la policía o capacitarse en algún programa técnico que les ayuden a vincularse con las formas de trabajo urbano. Así mismo, existen jóvenes que ya formaron su familia y poseen una parcela producto de una herencia o compra, pero esto no asegura que los jóvenes y sus hogares subsistan solo de ella, porque las crisis de la agricultura promueven la migración hacia la ciudad para buscar mejores oportunidades.

Recapitulando, algunos campesinos de la vereda San Felipe, migran hacia Pasto para trabajar como asalariados no agrícolas, ya sea de albañiles, celadores, empleadas domésticas temporales, todo esto con el fin de mejorar sus ingresos económicos, porque los salarios ofrecidos en la ciudad son mejores con relación a las bajas remuneraciones que ofrece el trabajo en la agricultura.

Finalmente, es posible que el proceso migratorio sea el resultado de una decisión encaminada a la búsqueda de un bienestar individual y colectivo, ya sea por medio de un mejor trabajo o como una estrategia para salir del atraso. Sin embargo, a continuación se expondrán los factores más determinantes de este fenómeno social en la vereda.

3. Factores que inciden en la migración de los campesinos del sector

Anteriormente se reiteró en varias ocasiones que en la vereda existen diferentes factores internos los cuales inciden en la motivación de los sujetos para migrar, según Alejandro Portes: “La migración ha sido analizada como una consecuencia de un conjunto de causas diversas, tanto en los lugares de origen como en los receptores”⁹⁸.

En este sentido, se encontró que los factores más influyentes y que actúan como expulsores de población son el conjunto de causas económicas y culturales, aunque existen otros motivos en menor medida los cuales son la salud, la religión, política y recreación, que están interrelacionadas y generalmente son determinadas por estas circunstancias.

3.1 Factor económico

Para empezar, Massey et al⁹⁹ explica que la migración es el resultado de las desigualdades económicas entre las regiones, por lo tanto, hay zonas con un mejor potencial que atrae población, sobre todo porque brinda muchas posibilidades de trabajo, a diferencia de los lugares expulsores en donde las

⁹⁸ PORTES, Alejandro. Op. Cit., pág. 84.

⁹⁹ MASSEY, Douglas S, et al. Op. Cit., pág. (nr)

circunstancias económicas no pueden ofrecer mejores beneficios y satisfacciones a las personas.

En este caso, uno de los principales factores de expulsión de población campesina en la vereda San Felipe hacia la ciudad, tiene que ver con la necesidad de supervivencia ya que en el sector existen varios obstáculos dentro de sus medios productivos que impide el desarrollo normal de estas familias campesinas.

Con respecto a esos obstáculos, tenemos que la agricultura de subsistencia está pasando por una crisis derivada generalmente por los desequilibrios de los fenómenos ambientales y socioeconómicos que empobrecieron enormemente a la región. Igualmente, dichas situaciones también afectaron el sector agrícola en la vereda San Felipe, porque arruinaron los cultivos.

Así por ejemplo, en el aspecto ambiental el campesino gracias al conocimiento adquirido tradicionalmente para aprovechar las lluvias, logra sembrar su parcela en las fechas en que hay mayores precipitaciones. No obstante, en los últimos años se incrementó un desequilibrio meteorológico lo cual se extendió en los periodos de verano, heladas e invierno, a pesar del esfuerzo del campesinado por preservar los cultivos siempre se arruinan.

A pesar de la condiciones mencionadas anteriormente los agricultores logran cosechar algunos productos, estos tienen una serie de limitaciones a la hora de salir al mercado, como es el caso de los bajos precios, altos costos de transporte y la ausencia de un centro de acopio para almacenar la cosecha por más tiempo hasta que los precios mejoren.

Así mismo, con los altos costos del transporte, mano de obra, herramientas y de los insumos agrícolas, el beneficio de la venta para el productor es mínimo. Por lo tanto, estas situaciones generan que los intermediarios aprovechen esto y se queden con las ganancias que correspondería al campesino. En otras palabras, el intercambio comercial que hacen siempre es desfavorable, porque éste generalmente produce a precios inferiores a los que exigiría un comerciante.

Por otro lado, el campesino que trabaja al jornal gana un salario que es muy inferior a su costo de supervivencia y en relación con el esfuerzo físico aplicado. Además, este es temporal porque depende del ciclo biológico de los cultivos y a la disponibilidad de los propietarios en sembrar las parcelas y con las constantes pérdidas de la producción agrícola cada vez son menos los campesinos que se arriesgan a cultivar sus tierras.

En consecuencia, existen lotes que sirven de potreros y las pocas parcelas cultivables no alcanzan a absorber la mano de obra del campesinado. Lo que genera un constante incremento del desempleo y por consiguiente el empobrecimiento económico de los habitantes de la vereda. Por tanto, como lo afirman los pobladores debido a estas dificultades varias familias tiene que pasar por muchas penalidades, lo que motiva principalmente a los jóvenes campesinos a tomar la decisión de irse en busca de un mejor trabajo para ayudar con los gastos familiares. Así, lo relatan:

Es por la agricultura que ya no da, todo barato de verduras de todo, ya no hay, por eso se van al centro a trabajar en construcción, ellos se van a buscar, los jóvenes y las muchachas se van a trabajar en casa de familia. La agricultura ya no da todo se pierde todo barato. Nosotros sembramos alguna huertica así de alverja, cebolla pero pues poquito, no ve ahí la cebolla baratísima, ahora la papa. Nosotros solo recibimos ingresos de eso nomas. Por eso que ahora toda la juventud se va al centro a trabajar y ya traen cualquier pesito¹⁰⁰.

De este modo, ante las precarias condiciones económicas en la vereda, no queda otra opción que migrar hacia distintos territorios donde pueden encontrar otro trabajo y así mejorar sus ingresos. Con respecto a ello, los campesinos, principalmente mujeres y hombres jóvenes, migran a diferentes lugares y con mayor intensidad se trasladan a la ciudad de Pasto.

Según Ravenstein¹⁰¹ la migración tiende a ser una política laboral porque cada hombre o mujer que emigra va en busca de mejores condiciones laborales a través de un trabajo mejor remunerado, para realizar trabajos que requieren

¹⁰⁰ Mujer, 63 años.

¹⁰¹ ARANGO, Joaquín. Op. Cit., pág. 24.

mano de obra no calificada y por lo general son actividades que las personas de la ciudad difícilmente quieren efectuar.

Desde este punto de vista, laborar en la ciudad es un alivio ante las difíciles condiciones económicas de las familias en la vereda, ya que el salario que de allí devengan es superior al ingreso obtenido en la agricultura. Además, si el trabajo es contratado por las constructoras o diferentes empresas estas les brindan otros beneficios como salud y prestaciones sociales.

Como lo describe Larizza Lomnitz¹⁰² : “la ciudad atrae al campesino ofreciéndole mayores oportunidades y posibilidades de trabajo, educación y mayores satisfacciones en términos de su participación en la vida nacional y en el gran movimiento sociocultural de la modernización que propaga los medios masivos de difusión”.

Pese a las limitaciones económicas y a los diferentes obstáculos que tiene que vivir el campesinado de la vereda, es la ciudad de Pasto la que además de ofrecer oportunidades laborales, también proyecta la percepción de un modo de vida urbano sin adversidades ni riesgos. De esta manera, a continuación se describirá el factor socio cultural cuya incidencia es fundamental al motivar a una parte de la población campesina para migrar en busca de condiciones que le niega su entorno rural.

3.2 Factor sociocultural

En lo que se refiere a las causas socioculturales que inciden en la migración de los campesinos se encontró dos aspectos importantes, el primero tiene que ver con las características tradicionales de los pobladores de la vereda y, en segundo lugar, la influencia de lo urbano y la modernización en su vida cotidiana.

En primer lugar, dentro de estas familias campesinas, existe un sistema tradicional y patriarcal, en donde la autoridad del padre toma decisiones sobre la distribución de los ingresos, el control de la tierra y la producción parcelaria.

¹⁰² LOMNITZ, Larissa. Op. Cit., pág. 51.

Además, organiza el trabajo familiar para las labores en la agricultura que por lo general sustituye el empleo de jornaleros.

Aunque, los ingresos obtenidos de esa explotación familiar no son suficientes y no cubren con las necesidades básicas, por tanto el jefe del hogar tiene que priorizar algunas, por ejemplo: la alimentación de la familia, el pago de deudas y el fondo de remplazo que cubriría la compra de los insumos y semillas para una posterior siembra.

Pero según lo relatan los jóvenes del lugar la labor que ellos realizan apenas reciben un pago o retribución del esfuerzo que hacen diariamente, no solamente en el trabajo agrícola, sino en otras actividades lo que contribuyen con la manutención del hogar. Por lo tanto, todo esto estimula el desinterés de los jóvenes por hacerse cargo de una explotación en la agricultura. Como lo mencionan a continuación:

Toca duro, a uno le toca madrugar para ir a sacar la leche y entregarla a la carreta. Después toca bajar con leña. Eso es corre para llegar a la casa cambiarse y bajar a coger el bus para ir a estudiar. Y cuando no toca ir al colegio toca ayudar a trabajar con los piones o, a veces con el papá nomas nos vamos a trabajar. Esto a veces ya aburre, eso es trabaje como buey y a la hora de la cosecha ni para los zapatos¹⁰³.

En este sentido, según el análisis de Dirven¹⁰⁴, en todas partes del mundo el sistema patriarcal en el seno de las familias es un obstáculo para que los jóvenes campesinos puedan hacerse cargo de una explotación agropecuaria, sobre todo el adulto joven, porque además de la aprovechamiento de su fuerza de trabajo la actividad agrícola le está condicionada por el difícil acceso a la tierra.

Teniendo en cuenta esto, en la vereda existen ciertos aspectos que dificultan ese acceso a la tierra, principalmente uno de estos se relaciona con los altos

¹⁰³ Hombre, 16 años.

¹⁰⁴ DIRVEN, Martine. *El relevo generacional en la explotación agropecuaria*. En: Seminario taller, hacia una política de apoyo al relevo generacional. (en línea). 2012. Pág. 36-37. (consultado el 20-01-2018). Disponible en: https://www.planagropecuario.org.uy/publicaciones/revista/R146/R_146_36.pdf

costos de las parcelas y el escaso ingreso de los campesinos para poder adquirirlas. No obstante, otro aspecto tiene que ver con el dominio etario de estas, es decir, la mayoría de los propietarios de los terrenos, cruzan por la tercera edad.

Es posible que ante la ausencia de una seguridad social y la incertidumbre sobre su futuro el campesino opte por preservar los terrenos y así poder subsistir en su vejez. Además, es innegable el profundo vínculo de estos campesinos con la tierra, porque la obtuvieron con gran esfuerzo y adversidades, por tanto le es difícil separarse de su propiedad ya que hace parte de su vida, en ella han construido su identidad, les provee de alimento y les ofrece un hogar.

Todo esto ha generado un arraigo por la tierra que les disuade de entregarla en herencia a la siguiente generación. No obstante, en algunos casos, cuando el adulto joven se casa y “tienen familia”, se les entrega un “pedazo de tierra” o minifundio en donde puede construir su vivienda, sembrar una huerta y criar animales. Sin embargo, el minifundio no genera la producción necesaria, por lo tanto el campesino se ve en la necesidad de buscar otros trabajos en la ciudad para cubrir con las exigencias básicas de su hogar.

Es así que se van limitando las oportunidades para los jóvenes campesinos de seguir trabajando en el campo, esto los motiva a buscar otras actividades laborales diferentes a las agropecuarias en la ciudad de Pasto, en donde muchas veces reciben mejores ingresos a diferencia de los obtenidos por la agricultura.

Ese desencanto de los jóvenes del sector por la actividad agrícola es acompañado por la fuerte influencia del sistema moderno en los modos de vida de los campesinos. Dicha modernización en el lugar fue impulsada principalmente por la escuela, la permanente interacción con la ciudad y los medios masivos de comunicación los cuales inculcan los beneficios y bondades del mundo urbano. Por lo tanto, es común escuchar de los jóvenes del lugar, que el trabajo en el campo representa un bajo estatus social, también la noción

de que se puede conseguir rápidamente mejores ingresos y con un esfuerzo menor. Como a continuación se relata:

Yo siempre les digo que tienen que estudiar para conseguir un mejor trabajo, ahora la vida esta dura acá, ya ve uno de sol a sol trabajando y así uno esté enfermo para conseguir para la comida, la ropa, los cuadernos. Eso sí les tengo dicho que si no quieren así, pues se quedaran echando pala. Ya están viendo lo duro que nos ha tocado. Eso cuando éramos guaguas ni para un lápiz había, y eso nos tocaba en pizarrón... Ahora lo tienen todo, pero si no aprovechan eso se quedarán como piones nomas¹⁰⁵.

En este aspecto, una de las principales causas generadores del flujo migratorio en la vereda está relacionada con las transformaciones profundas de los patrones culturales de algunas familias, esto se pudo identificar en las concepciones de los pobladores, para ellos el estudio es un camino que puede abrir las puertas a mejores oportunidades de vida, en contraposición con ello la permanencia en el campo ya no es viable porque no genera buenos ingresos económicos ni condiciones favorables.

Así, vale la pena resaltar el análisis de Jaramillo:

La escuela cumple, a su vez, una función primordial de integración en la idea de nación y de lo urbano, al traer una forma de pensar, una lógica que transforma el pensamiento y lo lleva de lo concreto a lo abstracto, trae intereses, necesidades y valores que están por fuera de la comunidad campesina y de su visión personalizada y local, representa el aporte de la modernización urbana en las generaciones jóvenes que aspiran a migrar y que limita la capacidad de socialización de los padres¹⁰⁶

Según el autor, ante las difíciles condiciones económicas del campesinado la educación es un elemento de prestigio y de movilidad social ascendente. Además, la experiencia en el campo, genera en los padres un sentimiento de confianza en la educación y la conciben como posibilidad de conferir al hijo un destino diferente al que vivieron.

¹⁰⁵ Mujer, 41 años.

¹⁰⁶ JARAMILLO, Jaime. Op. Cit., pág. 131.

De esta manera, las familias del sector se enfocan en educar a los hijos con el fin de que trabajen en actividades diferentes a las agropecuarias, así muchos de los jóvenes de la vereda pudieron seguir con sus estudios superiores. Según ellos, no ven en el trabajo agrícola una alternativa para mejorar sus condiciones de vida, por el contrario, quieren aprovechar la formación en el SENA y en otras instituciones.

Como conclusión de este capítulo, se identifica que ante las necesidades de la crisis agrícola el proceso migratorio en la vereda es un mecanismo de supervivencia. Además, un aspecto fundamental que nos deja la investigación es conocer que los jóvenes campesinos perdieron el interés y la motivación de quedarse en el sector y por ende de trabajar en la agricultura.

Así mismo, debido a la influencia de la escuela, los medios de comunicación y la familia, los jóvenes campesinos tomaron la decisión de emigrar hacia la ciudad con el propósito de mejorar sus condiciones económicas de su hogar y penetrar en ese mundo urbano que les brindan muchas facilidades y satisfacciones en su vida cotidiana.

CAPÍTULO IV EFECTOS DEL FENOMENO MIGRATORIO

En los diferentes países el fenómeno de la migración rural-urbana dejó consecuencias y propició cambios tanto en la dimensión cultural como en la estructura socio-económica y en los sectores emisores y receptores. Cabe señalar, que dependiendo de la intensidad, la duración y la cantidad del flujo migratorio, se pueden generar algunos efectos que se caracterizan por ser positivos o negativos para las comunidades, familias e individuos.

Un análisis que nos permite profundizar en estos aspectos es el de Alejandro Portes, el cual menciona lo siguiente: “Puede ser que los efectos solo toquen la

superficie de la sociedad, afectando algunas organizaciones económicas, expectativas de rol de norma. Por otro lado pueden adentrarse profundamente en la cultura, transformando el sistema de valores o, en la estructura social, transformando la distribución de poder”¹⁰⁷.

En el primer aspecto, el autor menciona que si el fenómeno migratorio es leve o se caracteriza por tener pequeños desplazamientos, puede provocar cambios que generalmente modifican algunos aspectos de la vida cotidiana de los individuos dentro de una comunidad. En este caso, los efectos provocados no son duraderos y no implican grandes transformaciones, por el contrario solo fortifican la estructura social.

De acuerdo con lo anterior, la mayoría de estos flujos migratorios son de carácter laboral y recurrente, pueden presentar algunos efectos positivos en los lugares expulsores y de atracción. Para ilustrar mejor, Massey, et al¹⁰⁸ explican que en las regiones existe una disparidad económica sobre todo en el volumen laboral; en este caso la migración puede proporcionar una adecuada distribución de la fuerza de trabajo lo cual contribuye a disminuir la presión de búsqueda de empleo en las zonas expulsoras y además regula los salarios en los sectores receptores de población.

Según los autores, cuando en las regiones se presentan varias dificultades económicas, sobre todo porque ofrece salarios inferiores, los flujos migratorios se elevan constantemente, beneficiando a los lugares receptores en el sentido que la llegada de mano de obra barata mejoraría los ingresos y estimularía el desarrollo de las industrias y las empresas. Además, propiciarían la diversificación del comercio incentivando el intercambio cultural que es favorable para consolidar una práctica comercial.

Por otro lado, en los lugares donde se genera el proceso migratorio, la población se reduce paulatinamente. Este hecho puede tener un aspecto positivo en cuanto se disminuye la presión laboral en el lugar ya que las personas salen a buscar trabajo a otros sitios. Ahora bien, mientras la

¹⁰⁷ PORTES, Alejandro. Op. Cit., pág. 84.

¹⁰⁸ MASSEY, et al. Op. Cit., pág. (nr).

migración no sea definitiva los habitantes que consiguieron empleo y por tanto mejoraron sus condiciones económicas, muchas veces regresan e invierten en su economía local. Gracias a esto, la tasa de migrantes se minimiza gradualmente y se restablece el equilibrio entre las partes.

Desde otro punto de vista, Cristina Blanco¹⁰⁹ acepta que la migración siempre tiende a ser una política laboral en el cual cada individuo migra en busca de mejorar sus condiciones económicas por medio de un mejor trabajo, empero, esta situación solo beneficiaría al lugar receptor de población ya que por lo general la mano de obra es barata y está sujeta a unas leyes de mercado discriminatorias e inequitativas.

No obstante, es indudable que unas inadecuadas condiciones laborales para el emigrante puede conllevar a una serie de circunstancias que generan y reproducen varias problemáticas en las urbes. Es decir, en las ciudades receptoras siempre ofrecen un amplio campo de ocupación en trabajos calificados y no, desempeñados en sus diferentes medios productivos. Dentro de esta dinámica laboral son los emigrantes que realizan labores manuales los cuales son mal remunerados y cuyas actividades involucran algún riesgo a su integridad.

Por tanto, comparando los salarios bajos con los altos costos de vida en la ciudad es evidente que el emigrante empieza a padecer muchas necesidades que le impiden asegurar su supervivencia. En consecuencia, estos sujetos pasan a formar parte de los cinturones de miseria en las ciudades, porque al no tener otras oportunidades se ven obligados a convivir en un entorno de marginalidad.

Por otra parte, al hacer énfasis de los efectos negativos en los lugares expulsores de población nos remitimos a Alejandro Portes¹¹⁰, en sus estudios menciona que si es grande la movilización de personas y perdurable, el fenómeno puede provocar grandes cambios en estas regiones la cual afecta

¹⁰⁹ Blanco, Cristina. *Las migraciones contemporáneas*. Alianza editorial. Madrid, 2000. pág. 28-29. (formato digital).

¹¹⁰ PORTES; Alejandro. Op. Cit., pág. 86.

los sistemas de producción locales y transforma los valores y normas de una comunidad.

De igual manera, el autor explica que las grandes movilizaciones campesinas hacia las ciudades generan ciertos cambios culturales en sus comunidades de origen, en el sentido de que una continua migración sustituirá algunos mecanismos tradicionales de subsistencia porque este proceso migratorio puede ofrecerse como el único elemento de manutención y de cambio social en su entorno rural. Según esto, los campesinos pueden llegar a transformar sus concepciones sobre la realidad y la cotidianidad.

Todo esto va acompañado de una pausada sustitución de los características tradicionales y de expectativas normativas por nuevas pautas culturales como el individualismo, el afecto a los bienes de consumo, los valores y los conocimientos propios de una cultura urbana, deteriorando de esta manera su identidad y sus propias formas habituales de producción porque toda práctica económica necesita de unos saberes que la ponga en marcha.

Además de esas transformaciones culturales, el proceso migratorio genera una serie de cambios en la estructura social que repercuten de manera negativa a las regiones expulsoras. Por lo tanto, si en algún caso estos mejoraron la economía local, también empeoran los problemas que generalmente afectan siempre a los más pobres.

Dichos cambios estructurales son evidentes en los aspectos demográficos y económicos que sufren las poblaciones rurales. Con respecto al primero, Martínez y Rincón exponen que “la migración es un factor de redistribución espacial de la población, determinante de los cambios cualitativos y cuantitativos de una región, a su vez genera una disminución en el volumen de población y en el estancamiento de las regiones expulsoras.”¹¹¹

¹¹¹ MARTINEZ, Ciro y RINCON, Manuel. *Colombia: migraciones internas según el censo de 1993. Citado por: GRANADOS, Jeniffer. Las migraciones internas y su relación con el desarrollo en Colombia: una aproximación desde algunos estudios no clasificados como migración interna de los últimos 30 años.* Tesis maestría. Pontificia universidad javeriana. Bogotá. 2010. pág. 12. (formato digital).

En efecto, el fenómeno migratorio se caracteriza principalmente por afectar los aspectos demográficos de una población, es decir, tomando como ejemplo la emigración del campesinado se puede evidenciar que debido a este proceso se aumentó la población en los centros urbanos de los lugares receptores y por el contrario, el volumen de campesinos en las zonas rurales expulsoras se disminuyó o se mantuvo.

Así, enfocándonos en los efectos demográficos en el campo se puede decir que tal despoblamiento se ve referido en el alto grado de envejecimiento de su población, debido principalmente a la permanente emigración de jóvenes y adultos campesinos hacia las ciudades. Por consiguiente, si el campesinado con estas características etarias emigra constantemente se reduciría y anularía la renovación de las fuerzas productivas en el sector rural, esto significaría una pérdida de capital humano.

Al respecto, Dirven menciona que “el reemplazo generacional debería producirse en el inicio del declino en las capacidades del agricultor (físicas, tecnológicas u otras) y de la etapa ascendente de sucesiones”¹¹². Sin embargo, debido a las características culturales de patriarcado y a la constante migración de los campesinos más jóvenes, el índice del relevo generacional disminuye a través del tiempo, alterando, como mencionamos anteriormente, el traspaso de saberes de una generación a otra.

Con todo y lo anterior, si se reduce la población capaz de dirigir la producción parcelaria, esto puede afectar profundamente la agricultura local lo cual es un riesgo a la seguridad alimentaria de una región. Igualmente, si la actividad agropecuaria es escasa, así mismo son mínimos los ingresos obtenidos de las actividades agrícolas, por lo tanto todos estos factores van incrementando la desagrarización en los sectores rurales.

Con respecto a ello, según lo expone Carton, la desagrarización “es la disminución progresiva de la contribución de las actividades agrícolas a la generación de ingreso en el medio rural. No tanto por la desaparición de la

¹¹² DIRVEN, Matine. Op. Cit., pág. 37.

actividad agropecuaria sino por el impresionante crecimiento de los ingresos no agrícolas en los hogares rurales”¹¹³.

Según el autor, el declive de estas formas productivas es el resultado de la pluriactividad en el campo, es decir, las familias rurales ante los escasos ingresos agrícolas, optaron por intensificar otras actividades por fuera de sus parcelas. Para ello, la migración se constituye como el primordial mecanismo de subsistencia que permite la búsqueda de mejores trabajos en otros lugares que elevarían sus salarios y asegurarían un mejor modo de vida.

Así, la desagrarización no implica la desvinculación total con la agricultura porque los campesinos pueden combinar esta labor agraria con trabajos asalariados o independientes, sin embargo, la práctica agrícola es una actividad la cual va disminuyendo notablemente sobre todo en las nuevas generaciones del campesinado que buscan mejores ingresos de manera rápida y que no implique grandes sacrificios en las ciudades.

Por otro lado, una de las características de la desagrarización tiene que ver con una emigración permanente más no definitiva de los campesinos a los lugares de trabajo en las ciudades o poblaciones cercanas. En este caso, se desplazan diariamente a sus sitios laborales y regresan a sus hogares al terminar la jornada. Siendo así, el campesinado está reconfigurando su cotidianidad ya que en la actividad agrícola puede disponer de la cantidad de tiempo y esfuerzo en la producción, logrando que sus interrelaciones sociales se adecuan a ese contexto.

Ahora bien, desde el aspecto económico la desagrarización afecta profundamente la productividad de una región, es decir, si el campesino deja de producir productos agropecuarios obliga a la ciudad a la importación de varios alimentos agrícolas generando una gran pérdida para las regiones y una ampliación los niveles de pobreza en el campo.

¹¹³ CARTON, Hubert. *La desagrarización del campo Mexicano*. En: Convergencia, revista de Ciencias sociales. (en línea) No. 50. 2009. pág. 20 (consultado 05-02-2018). Disponible en: <http://www.scielo.org.mx/pdf/conver/v16n50/v16n50a2.pdf>

En definitiva, el fenómeno migratorio según su intensidad y perdurabilidad puede generar en una región una serie de consecuencias tanto negativas como positivas. En el caso de la vereda San Felipe, la migración desencadenó ciertos efectos desfavorables para el sector afectando su economía local, identitaria y cultural.

Algunos de los efectos provocados por la migración son: el despoblamiento rural, desagrarización y el cambio de perspectivas y normas en el campesinado entre otros factores adversos para la vereda. Cabe señalar que estas consecuencias también pueden desencadenar más procesos migratorios, generando de este modo un proceso cíclico que se reproduce constantemente.

1. Efectos de la migración rural urbana en la vereda San Felipe

Como se mencionó anteriormente, en la vereda se desarrollaron diversos tipos de flujos migratorios que generaron algunos efectos sobre su economía local y sus costumbres. En varios casos fueron positivos para los campesinos del sector ya que mitigaron los problemas económicos de las familias que se vieron afectadas por el menoscabo de la productividad agrícola.

Pero, estos efectos fueron desfavorables para la vereda ya que generan cambios en la concepción de los campesinos, despoblamiento y desagrarización que afectan el desarrollo de un sector muy importante de la economía regional. A continuación se describirán las diferentes transformaciones originadas por el proceso migratorio dentro del periodo 2016 hasta la actualidad.

1.1 La migración como una oportunidad de subsistencia

Según los relatos conferidos por las familias del sector el gran esfuerzo diario que ellos realizan en las parcelas para mejorar la producción no es bien recompensado, ya que la mayoría de veces los precios de los productos son bajos y las cosechas en ocasiones son escasas, hecho que los perjudica económicamente. Desde este punto de vista, los campesinos mencionan que la agricultura no les genera los suficientes ingresos y así cubrir las necesidades

de un hogar, por lo que se ven en la necesidad de buscar una oportunidad laboral por medio de la emigración principalmente hacia la ciudad de Pasto.

Ahora bien, los campesinos especialmente los adultos jóvenes logran laborar en la ciudad, los ingresos de las familias se optimizan considerablemente porque las condiciones salariales que la urbe ofrece son mejores a diferencia de la incertidumbre que deja la economía campesina, como lo relatan: “Pues cuando uno sale a trabajar al centro es porque pagan bueno y cumplidito. En cambio acá no hay ni que esperar.”¹¹⁴

Teniendo en cuenta esto, durante el desarrollo de la investigación se identificó que de las familias campesinas entrevistadas las dependientes del trabajo en la agricultura son por lo general más pobres a diferencia de aquellas que trabajan en zona urbana. Así mismo, de estos hogares se pudo entrever que los emigrantes especialmente los jóvenes tienen un mayor nivel de formación escolar, ya que según lo exponen la ciudad requiere gente capacitada para poder trabajar.

Por lo tanto, ante la serie de obstáculos que se presenta en la economía local agrícola la migración además de permitir la supervivencia también puede mejorar las condiciones que se reflejan en trabajo, educación y salud. En efecto, el fenómeno migratorio por un lado es necesario para garantizar una mejor calidad de vida de los campesinos del sector.

No obstante, la emigración permanente a la ciudad genera algunas transformaciones negativas dentro de la estructura cultural y social de la vereda, que de algún modo puede perjudicar el futuro de esta fundamental economía local. Uno de estos cambios se presenta en el ámbito de la cultura que tiene que ver con la concepción sobre la permanencia en el campo y la migración como única alternativa de subsistencia.

1.2 Concepciones de los campesinos sobre la migración

¹¹⁴ Hombre, 36 años.

Teniendo en cuenta lo mencionado por Rafael Porlan y otros investigadores,¹¹⁵ las concepciones son complejas estructuras que se encuentran representadas en ideas, acciones e interpretaciones de la realidad con tendencia a la evolución. Por tanto, estas le permiten al individuo ver y enfrentar el mundo que lo rodea a partir de su experiencia y cotidianidad. Cabe señalar, que estas visiones no son estáticas sino por el contrario están en permanente construcción dentro de la dinámica social.

Retomando a Alejandro Portes¹¹⁶, una migración constante y con gran flujo de personas pueden transformar los valores, normas y por lo general las concepciones en el campesinado. Este hecho permite sustituir los mecanismos tradicionales de subsistencia con el proceso migratorio que se representaría como el único elemento para generar ingresos y hacer posible un cambio social en la vida de las familias campesinas.

Así, en el contexto de la vereda San Felipe las familias tienen la concepción que la migración es una oportunidad y una solución a la crisis económica que los ha afectado por muchos años. Por lo tanto, ellos creen que ante las oportunidades laborales que ofrece la ciudad de Pasto es necesario que los jóvenes salgan del sector y consigan mejores salarios y contribuyan con los gastos del hogar.

Además, según los padres de familia si sus hijos consiguen una ocupación en la ciudad es muy significativo y representa una oportunidad de diferenciación y prestigio social, al contrario de lo que significa quedarse en la vereda trabajando en la agricultura. Por lo tanto, los que no pueden encontrar un trabajo en la urbe tienen la certeza de que algún día lo lograrán sobre todo con la ayuda de las personas que ya se están establecidas laboralmente. No obstante, algunos campesinos mostraron su preocupación en relación con esta emigración, expresado así: “eso es lo que siempre digo, ahora los jóvenes ya

¹¹⁵ PORLAN, et al. *conocimiento profesional y epistemología de los profesores 1*. En: enseñanza de las ciencias: revista de investigación y experiencias didácticas. (en línea). No. 1. 1997. pág. 57. (consultado el 10-02-2018). Disponible en : <https://ddd.uab.cat/pub/edlc/02124521v15n2/02124521v15n2p155.pdf>

¹¹⁶ PORTES, Alejandro. Op. Cit., pág. 38.

no quieren trabajar y se van, entonces ¿quién se quedara sembrando después de que nos muramos los mayores?”¹¹⁷

En este aspecto, la migración se constituye como una problemática porque actualmente los jóvenes prefieren las bondades de la ciudad y menosprecian el hecho de ser campesinos. Por lo tanto, se creó en la población joven de la vereda un sentimiento de descrédito a la identidad campesina sin reflexionar que el campesinado al igual que la agricultura es muy primordial para la región.

1.3 Despoblamiento y crisis del relevo generacional en la vereda

Retomando el análisis de Martínez y Rincón, “la migración es un factor de redistribución espacial de la población, determinante de los cambios cualitativos y cuantitativos de una región”¹¹⁸. En este caso, la migración impactó los aspectos demográficos de la vereda San Felipe, en el sentido de que en el lugar ya se puede observar un envejecimiento de su población, debido principalmente a la salida de los adultos jóvenes hacia la ciudad de Pasto con el fin de trabajar en diferentes actividades.

Como consecuencia de esto, en el lugar existe una considerable disminución de la mano de obra necesaria para realizar las actividades que requiere la agricultura. Aunque los jóvenes campesinos son los que poseen el capital humano necesario para el trabajo en las parcelas y por lo tanto son indispensables para la producción agrícola, no obstante ellos prefieren vender su fuerza de trabajo en la ciudad ya que allí reciben mejores ingresos a un menor esfuerzo.

Del mismo modo, esto afecta el relevo generacional en la vereda, ya que según lo mencionaba Dirven¹¹⁹, el remplazo entre generaciones se produce cuando las capacidades del agricultor disminuyen y a la vez los sucesores tienen la capacidad física y cognitiva de asumir los saberes recibidos y ponerlos en práctica en la producción agrícola.

¹¹⁷ Mujer, 76 años.

¹¹⁸ GRANADOS, Jennifer. Op. Cit., pág. 12.

¹¹⁹ DIRVEN, Martine. Op. Cit., pág. 37.

Por tanto, cuando los jóvenes emigran hacia la ciudad a trabajar se reduce la posibilidad de que ellos reciban los saberes y conocimientos en el manejo de la explotación agrícola. Igualmente, como se mencionó anteriormente en el lugar existe un envejecimiento de la población que en la actualidad es la encargada de la producción de sus cultivos y al envejecer no hay generaciones que sigan con esta labor. Todo esto causó que las labores agrarias en la vereda decaigan enormemente y abre las posibilidades para que en un futuro este sector fundamental llegue a diezmarse y con el también desaparezca la oportunidad de potencializarlo en la región.

1.4 Desagrarización en la vereda

En el transcurso de esta investigación se identificó que una de las causas que determinaron la migración del campesinado de la vereda San Felipe está relacionada con la crisis de su producción agrícola. Dado que este sistema productivo no pudo absorber la creciente mano de obra que existe en el lugar, los campesinos no tuvieron otro recurso que migrar hacia la ciudad de Pasto para vender su fuerza de trabajo y realizar diferentes actividades y así resolver su desmejorada economía familiar.

Por consiguiente, se puede observar que en la mayoría de los casos, los campesinos dedican una gran parte de su tiempo a realizar las actividades laborales en la ciudad de Pasto tanto informales como formales. En consecuencia, transformó la dinámica de la organización familiar campesina, ya que estos hogares prefieren los ingresos derivados de los trabajos no agrícolas, principalmente de lo que se obtiene del trabajo asalariado.

En este aspecto, Carton¹²⁰ afirma que la desagrarización es en gran medida provocada por el interés de las familias campesinas en mejorar sus ingresos, por la cual valoran las actividades diferentes a la agricultura ya que es una actividad más lucrativa que marca la dinámica del trabajo familiar.

Esto no implica que los campesinos rompan definitivamente el vínculo con la agricultura, pues son conscientes de que las oportunidades ofrecidas en la

¹²⁰ CARTON, Hubert. Op. Cit., pág. 20.

ciudad son temporales de esta manera intentan mantener los cultivos tradicionales en sus parcelas. Sin embargo, no se pudo desconocer que por causa de una intensa migración estacional, la lógica campesina de la vereda se vio influenciada por algunas conductas propias del modo de vida urbano, lo cual desmotiva la labor agrícola e incrementa el interés por las actividades asalariadas en la urbe.

En definitiva, al salir de la vereda los campesinos se transforman en semi proletarios al vender su fuerza de trabajo temporalmente y así recibir un salario la cual garantiza un bienestar a su familia. No obstante, en este proceso dejan de producir los productos agrícolas lo que incide negativamente en los hogares del sector, pues se identifica la necesidad de buscar en el mercado urbano los alimentos que antes daban en sus parcelas.

CONCLUSIONES

La mayoría de los campesinos de la vereda San Felipe poseen algunas parcelas que les permite subsistir de la agricultura. No obstante, en tiempos de

crisis los habitantes efectúan como estrategias productivas la pluriactividad, la cual les genera más ingresos a su economía familiar.

Con el fin de acceder a los beneficios que brinda la urbe como mejores oportunidades laborales los campesinos migran a la ciudad de Pasto, este proceso se constituye para el sector rural un mecanismo de supervivencia ante la crisis y escasez de empleo en la agricultura.

La ciudad ejerce una fuerte influencia sobre los campesinos lo cual incide en la decisión de estos para migrar. Esto es motivado principalmente por las bondades que brinda el mundo urbano como un mejor servicio de salud, educación y garantías laborales en contraste con las crecientes adversidades e insuficiencias que ofrece la labor agrícola y el modo de vida rural.

En los últimos años, el proceso migratorio en la vereda San Felipe se diversificó porque son cada vez más los hombres y mujeres jóvenes que toman la decisión de emigrar preferentemente a la ciudad de Pasto generando un despoblamiento que profundiza la crisis de la agricultura local.

BIBLIOGRAFÍA

ASOCIACIÓN NACIONAL POR LA SALVACIÓN AGROPECUARIA. *El sector agropecuario colombiano frente al tratado de libre comercio con estados unidos*. Cartilla de estudio número 2. Agosto del 2006. Bogotá. pág. 60.

ARANGO, Joaquín. *Las "leyes de las migraciones" de E.G. Raventein, cien años después*. En: Centro de investigaciones sociológicas. (En línea) No. 32. 1985. pág. 26. (Consultado: el 12-04-2017) Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=250715>

ALTHUSSER, Louis. *Ideología y aparatos ideológicos del estado*. En: la filosofía de la revolución. Madrid. Siglo XXI editores. 1996. pág. 146.

BLANCO, Cristina. *Las migraciones contemporáneas*. Alianza editorial. Madrid, 2000. pág. 193. (Formato digital).

BRETON, Víctor. *¿De campesino a agricultor?: La pequeña producción familiar en el marco del desarrollo capitalista*. En: Noticiario de historia agraria. (En línea). No. 5. 1993. pág.127-159. (Consultado el 18/01/2017). Disponible en: https://repositori.udl.cat/bitstream/handle/10459.1/33448/HA5_breton.pdf?sequence=1

BARTRA, Roger y OTERO, Gerardo. *Crisis agraria y diferenciación social en México*. En: revista mexicana de sociología. (En línea) No. 1. 1998. pág. 23 – 31. (Consultado el 20/01/2017). Disponible en: <http://www.sfu.ca/~otero/docs/Bartra-Otero-1988.pdf>

CARDENAS, Felipe. *La familia campesina en la provincia del Norte y Gutiérrez en el departamento de Boyacá. (Análisis estructural a partir de cuadros genealógicos)*. III Congreso de investigación en la universidad javeriana. Pág. 533. Bogotá. Universidad. (Formato digital)

CASTAÑEDA, Yenny. *Estudio de caso en la vereda del Hato del municipio de la calera*. Tesis de maestría. Bogotá. Universidad nacional de Colombia. Facultad de ciencias humanas. 2012. pág. 117. (Formato digital).

CARTON, Hubert. *La desagrarización del campo Mexicano*. En: Convergencia, revista de Ciencias sociales. (En línea) No. 50. 2009. pág. 55 (consultado 05-02-2018). Disponible en: <http://www.scielo.org.mx/pdf/conver/v16n50/v16n50a2.pdf>

DIRVEN, Martine. *El relevo generacional en la explotación agropecuaria*. En: Seminario taller, hacia una política de apoyo al relevo generacional. (En línea). 2012. Pág. 39. (Consultado el 20-01-2018). Disponible en: https://www.planagropecuario.org.uy/publicaciones/revista/R146/R_146_36.pdf

ESPINOZA, Claudio. *¿Descampesinización o Campesinización? Una etnografía acerca de la trasmisión de conocimientos, como una forma de resistencia campesina en La Fontana, IX Región de Chile*. Tesis Antropólogo

social. UNIVERSIDAD ACADEMIA DE HUMANISMO CRISTIANO. Escuela de antropología social, 2001. pág.221. (Formato digital).

FALS BORDA, Orlando. *Historia de la cuestión agraria en Colombia*. Bogotá: Carlos Valencia Editores, 1982. pág. 179.

PERRY, Santiago. *La crisis agraria en Colombia 1950 – 1980*. El ancora editores. Bogotá. 1985. Lencia Editores, 1982. pág. 202.

FEDER, Ernest. *Violencia y despojo del campesino: Latifundismo y explotación capitalista en América*. México. Siglo XXI Editores, 1984. pág. 320.

GONZALES, Margarita. *Bosquejo histórico de las formas de trabajo indígena*. En: cuadernos colombianos, No. 4. Editorial Lealon. 1974. pág. 32.

HEYNIG, Klauss. *Principales enfoques sobre la economía campesina*. En: Revista de la CEPAL, No. 16. 1982. págs.150.

JARAMILLO, Jaime. *Estado, sociedad y campesinos*. Bogotá; Tercer mundo editores. 1988. pág. 270.

KLOOSTERMAN, Jeannette. *Identidad indígena: “entre romanticismo y realidad”, El Derecho a la autodeterminación y la tierra en el resguardo de Muellamués, en el sur oeste de Colombia*. Ediciones Abya – Yala. 1997. Quito ecuador. pág. 230.

KRANTZ, Lasse. *El campesino como concepto analítico*. En: Nueva Antropología. Revista de ciencias sociales. (En línea). No. 6. 1977; págs. 98. (Consultado el 02- 03- 2017). Disponible en: <http://historico.juridicas.unam.mx/publica/librev/rev/nuant/cont/6/pr/pr4.pdf>

KALMANOVICH, Salomón y LÓPEZ ENCISO, Enrique. *La agricultura colombiana en el siglo XX*, Fondo de Cultura Económica, Bogotá, 2005. pág. 49.

LLAMBÍ, Luis. *Procesos de transformación del campesinado latinoamericano*. En: El campesino contemporáneo, cambios recientes en los países andinos. Tercer mundo editores. Bogotá. 1990. pág. 65.

LENIN, V.I. *El desarrollo del capitalismo en Rusia: El proceso de formación de un mercado interior para la gran industria*. Santiago de Chile. Quimantu editores. 1972. pág. 630.

LOMNITZ, Larissa. *Cómo sobreviven los marginados*. México, siglo XXI editores. 1997. Pág.164.

MARX, Carl. *El Capital: La llamada acumulación originaria*. En: Marx. C, Engels. F. Obras escogidas. Editorial Progreso. pág.114.

MICOLTA LEON, Amparo. *Teorías y conceptos asociados al estudio de las migraciones internacionales*. En: Revista del departamento de trabajo social,

facultad de ciencias humanas. Universidad nueva Colombia. (En línea) N.7. 2007. pág. 76. (Consultado el 12- 4- 2017) Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4391739>

MASSEY, Douglas S. et al. *Una evaluación de la teoría de la migración internacional: el caso de América Del Norte*. (En línea): <http://www.ugr.es/~redce/REDCE10/articulos/14DouglasDMassey.htm>. (Consultado el 22/04/2017).

MEERTENS, D. *Ensayos sobre la tierra, violencia y género*. Bogotá: universidad Nacional de Colombia. 2000. pág. 301. (Formato digital).

MARTINEZ, Emilio. Robert E. Park y las migraciones. Estudio introductorio y traducción de Emilio Martínez. En: Revista de geografía y ciencias sociales, universidad de Barcelona. (En línea) N. 75. 2000 pág. (nr). (Consultado el 15-12-2017). Disponible en: <http://www.ub.edu/geocrit/sn-75.htm#Estudio%20introductorio.%20MIGRACIONES,%20CAMBIOS>

MARTINEZ, Ciro y RINCON, Manuel. *Colombia: migraciones internas según el censo de 1993*. Citado por: GRANADOS, Jennifer. *Las migraciones internas y su relación con el desarrollo en Colombia: una aproximación desde algunos estudios no clasificados como migración interna de los últimos 30 años*. Tesis maestría. Pontificia universidad javeriana. Bogotá. 2010. pág. 133. (Formato digital).

OSORIO PEREZ, Flor Edilma. *Viejas y nuevas ruralidades a partir de las migraciones internas; algunas reflexiones desde la realidad colombiana*. En: Seminario internacional. Pontificia Universidad Javeriana. (En línea) Bogotá. 2000. pág. (nr). (Consultado el 15-12-2017). Disponible en: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/rjave/mesa1/osorio.pdf>

PEREZ MONTERROSAS, Mario. *Nodos sociológicos para explicar la migración. Los procesos de acción interacción y red social*. En: Sociogenesis, revista electrónica de sociología. (En línea). No. 4. 2010. pág. 20. (Consultado el 12-12-2017). Disponible en: <https://cdigital.uv.mx/bitstream/123456789/10065/2/Perez-Nodos.pdf>

POSADA, Francisco, diego montaña, Sergio Santis. *Ensayos marxistas sobre la sociedad chibcha y las comunidades de aldea en América Latina*. Ediciones los comuneros, ciudad: (nr). Año (nr) pág. 25.

PORTES, Alejandro. *Migración y cambio social: algunas reflexiones conceptuales*. En: revista española de sociología. (En línea). No. 12. 2009. pág. 25. (Consultado el 11- 12- 2017). Disponible en: <http://www.fes-sociologia.com/files/res/12/01.pdf>

PLAN DE ORDENAMIENTO TERRITORIAL. Pasto con-sentido, 2014- 2027. Pág., 58. (Formato digital).

PORLAN, et al. *Conocimiento profesional y epistemología de los profesores 1*. En: enseñanza de las ciencias: revista de investigación y experiencias didácticas. (En línea). No. 1. 1997. pág. 57. (Consultado el 10-02-2018). Disponible en: <https://ddd.uab.cat/pub/edlc/02124521v15n2/02124521v15n2p155.pdf>

RAMÍREZ, Gabriel. *Participación en el proyecto: “aplicación de una metodología de trabajo interdisciplinario, con enfoque de acción sin daño en el relacionamiento academia – comunidad para el desarrollo local, en las micro cuencas de Miraflores municipio de Tangua y Mijitayo municipio de Pasto*. Informe práctica integrada PIRI. Universidad de Nariño. Noviembre del 2014. Pág. 20.

RITZER, George. *Teoría sociológica clásica*. España, mcgraw-hill/interamericana editores s.a. 2005. pág. 230

SALGADO, Carlos. Los campesinos imaginados. En: cuadernos tierra y justicia. N°6. 2002. pág. 26.

SHANIN, Theodor. *Definiendo al campesinado: conceptualizaciones y desconceptualizaciones. Pasado y presente en un debate marxista*. En: Agricultura y sociedad. (En línea). No. 11, 1979. pág. 42. (Consultado el 03 de enero 2017). Disponible en: http://www.mapama.gob.es/ministerio/pags/biblioteca/revistas/pdf_ays/a011_01.pdf

TOVAR, Hermes. *Orígenes y características de los sistemas de terraje y arrendamiento en la sociedad colonial durante el siglo XVIII: en el caso neogranadino*. En: Revista desarrollo y sociedad. Uniandes. (En línea). No. 8. 1982. pág. 33. (Consultado el 20 – 11 - 2017). Disponible en: <https://revistas.uniandes.edu.co/doi/pdf/10.13043/dys.8.1>

UNIVERSIDAD DE NARIÑO, *Somos gente de la conservación*. Documento final, Ingeniería Agroforestal. 2014. pág. 36.

WOLF, Eric. *Los campesinos*. Barcelona. Editorial Labor. 1971. pág. 159.